



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA

Tesis de grado.

***Transformaciones y dinámica de acumulación
en la agroindustria vitivinícola en la Provincia
de Mendoza, en los últimos 25 años.
Análisis desde una perspectiva regulacionista.***

Leandro Miguel Gago

Nº de registro: 14343

Director: Mgter. Daniel Peña

MENDOZA, NOVIEMBRE DE 2013

Para mis padres, Susana y Alberto; para mis hermanos, Manuel, María Julia y Daniel;
para Nadya. Este trabajo imprimió su camino acompañado de sus afectos y esfuerzos.

Quedo agradecido:

Primeramente a mi familia, sin su apoyo cualquier esfuerzo habría quedado incompleto, acaso infecundo; a Alberto, que en todo este tiempo nunca dejó de ejercer de padre, a la vez que de maestro; a Daniel Peña, que ha sido un gran guía, allanando el camino para que el trabajo llegue hasta estas palabras finales; a Nadya, mi compañera, quien también ha dejado importantes huellas entre estas páginas; a los amigos y compañeros; a las personas del CEIR, quienes tanto aportaron; a Víctor, a Marcio, a Manuel, a la “Toli”, a Sebastián.

A ellos –y acaso a tantos otros- les quedo agradecido y en deuda.

INTRODUCCIÓN.

Vino, enséñame el arte de ver mi propia historia

J. L. Borges¹

La vitivinicultura ha sido un frecuente objeto de estudio, primeramente por la jerarquía que impone dentro la estructura productiva de la provincia de Mendoza; pero incluso también por la magnitud de las transformaciones que le han sobrevenido a lo largo de su historia, y que le han convertido en un reflejo significativo y ejemplificador (aunque repleto de especificidades) del conjunto de las transformaciones que se sucedieron recientemente en el país, dentro de una dinámica nueva de internacionalización de las producciones regionales, alborotando los anuarios y registros de las últimas décadas.

La vitivinicultura se ha erigido así, como la principal agroindustria de *base exportable* de la economía provincial. Basta recordar que la provincia dispone del mayor área de cultivo de vid de la Argentina, concentrando el 60% de la producción de uva del país y el más alto valor en la exportación de vinos finos fraccionados. La provincia radica, además, el 65 % de las bodegas del país, siendo este porcentaje incluso mayor, si se considera la capacidad y el tamaño de las mismas, junto con la poderosa escala de producción que registran.

¹ BORGES, Jorge Luis, El otro El mismo (Buenos Aires, E. de Bolsillo, 1964), p. 82.

De ello se asume que las transformaciones en la vitivinicultura no podrían haberse sucedido solapadamente, sino, por el contrario, hartando de temblores la actividad económica de la región. El presente trabajo, por tanto, delimita sus objetivos y sus fronteras al análisis del desarrollo de aquellas transformaciones alojadas entre la década de los 80 y la actualidad.

En vías a ello, se pueden fechar e identificar, tentativa e inicialmente, dos periodos significativos de las transformaciones, que confluirán respectivamente en dos hitos estrechamente vinculados a la esfera de la regulación económica. El primero, a saber: el *plan de convertibilidad* de 1991 (vigente hasta el 2001); y el segundo: la *devaluación y pesificación asimétrica posterior* (del 2001 a la actualidad). Veremos que la actividad vitivinícola de la provincia se acoplará a las características fundamentales de ambos períodos, aunque siempre confluyendo, *mutatis mutandi*, con las tendencias mundiales, que alternaban momentos de crisis con momentos de expansión o de estancamiento.

Para conceptualizar y operativizar las variables de análisis, el trabajo utilizará el enfoque de *cadena productiva* (CP), esquema que ayudará a interpretar los procesos productivos en una rama industrial, dilucidando las relaciones de intercambios entre los agentes, y las relaciones que éstos establecen con los eslabones-sectores de la cadena. Sin embargo, las *cadena productivas*, en un escenario de internacionalización del capital (como así de los mercados y de las empresas-firmas), plantean diversos desafíos respecto al análisis del desarrollo capitalista. Así, el análisis de *cadena productivas* (enfoque descriptivo), será complementado y enriquecido con las categorías sociales de análisis de la *Escuela de Regulación Francesa* (ERF), es decir, el *paradigma tecno productivo y organizacional*, el *régimen de acumulación* y el *modo de regulación*.

Este enfoque resultará especialmente útil puesto que permite interpretar cómo se realiza la producción a partir de la dinámica de los agentes y de sus intercambios en el proceso productivo. Explicar el comportamiento de las fracciones del capital implicará, además, diferenciar, por ejemplo, los posicionamientos respecto a tamaños relativos de propiedad (grandes, medianos y pequeños), el origen del capital (regional, nacional o transnacional), la dimensión de la modernización y el grado de integración (completa, superior o simple) que presentan los agentes representantes de las distintas fracciones, al

interior de la cadena vitivinícola. La producción de *uva-vino* y la distribución, son aspectos centrales del análisis, que hacen referencia a las condiciones de producción. Esas condiciones, a su vez, definen los procesos de *modernización* ligados a la *innovación tecnológica* y a la *acumulación concentrada* (fracción del gran capital), enfatizando los aspectos de la *regulación* que aseguran una forma específica y funcional de reproducción. Revelando que entre los actuales escenarios confluyen, además, fenómenos como la *extranjerización de los recursos naturales* y la generación de *asimetrías y relaciones de dominación*. Procederemos así a operar y acuñar los conceptos de *acumulación, modernización y regulación*, persiguiendo el reconocimiento de las representaciones más concretas de la *dinámica de acumulación: concentrada, intensiva, extensiva*, entre otras.

Se pretende, por tanto, dar cuenta del reacomodamiento estructural de la agroindustria del vino no solo a nivel regional, sino que reconociéndolo ya desde sus dimensiones mundiales, y desde sus determinaciones y formas concretas, es decir, las *condiciones de producción* y las *condiciones del consumo*, y las nuevas *modalidades de acumulación y regulación* que han ido afinándose paulatinamente a los recientes ritmos internacionales. Por esta razón, remarcamos como especialmente útil la ligazón dialéctica -que el esquema ofrece- respecto de los procedimientos económicos y no-económicos (que generan un marco estructural estable, coherente y dinámico), para establecer una comprensión cabal de la reproducción expandida del capital

En síntesis, las reflexiones y el contenido más profundo de la investigación, estarán abocados al análisis de la *dinámica de acumulación* de la rama vitivinícola, al *proceso de modernización* y a la correspondiente *regulación*; como así a las relaciones complejas que se resuelven entre ellos, estableciendo dialécticamente su totalidad.

Contemplando los elementos, los instrumentos y la metodología expuesta, el estudio pretende, en consecuencia, demostrar que las transformaciones productivas sucedidas en la agroindustria vitivinícola provincial afianzaron una especialización productiva, que fue orientada hacia mercados internacionales -profundizando el *modelo de base exportable*-; dentro de una nueva *dinámica de acumulación* que potenciaba a los agentes representantes de la gran fracción del capital, específicamente del segmento trasnacional; e imprimiendo una modalidad fuertemente *concentradora* y de *exclusión*.

ASPECTOS GENERALES.

A continuación se expondrán los objetivos y las hipótesis sobre los que se funda y delimita el trabajo de investigación.

1. OBJETIVOS.

1.1. Objetivo general.

El objetivo general que se propone el trabajo es:

Describir, analizar y explicar las transformaciones recientes en la vitivinicultura a partir de sus dinámicas de acumulación en la provincia de Mendoza en los últimos 25 años.

1.2. Objetivos específicos.

2. Definir un marco teórico-metodológico siguiendo los postulados del enfoque de las *Cadenas Productivas Mundializadas* y de las categorías de análisis de la *Escuela de Regulación Francesa*.
3. Presentar y analizar la cadena productiva vitivinícola.
4. Exponer la evolución de la agroindustria vitivinícola tanto a nivel mundial, como en Argentina y en Mendoza, en el período 1985-2010.
5. Definir etapas de rupturas, transformaciones, modernización y dinámicas de acumulación en la agroindustria vitivinícola en Mendoza.
6. Analizar el comportamiento de las fracciones del capital (agentes) en la vitivinicultura, y el liderazgo de los distintos agentes en el sector.
7. Analizar las categorías paradigma tecno-productivo, acumulación y regulación como expresión de las dinámicas de reconversión y acumulación concentrada y excluyente.

2. HIPÓTESIS:

El trabajo presenta las siguientes hipótesis:

1. Las recientes transformaciones y reconversiones productivas en la agroindustria vitivinícola afianzaron una especialización productiva competitiva y mundializada.
2. La transformación productiva especializada se orienta preferentemente a su comercialización en mercados internacionales.
3. Las nuevas dinámicas de acumulación potenciaron a los agentes representantes de la gran fracción del capital y específicamente del segmento trasnacional.
4. Las dinámicas de transformación y acumulación en las ramas industriales líderes de las regiones son fuertemente impulsadas por las dinámicas globales.

CAPITULO I

MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO.

EL MARCO TEÓRICO- METODOLÓGICO.

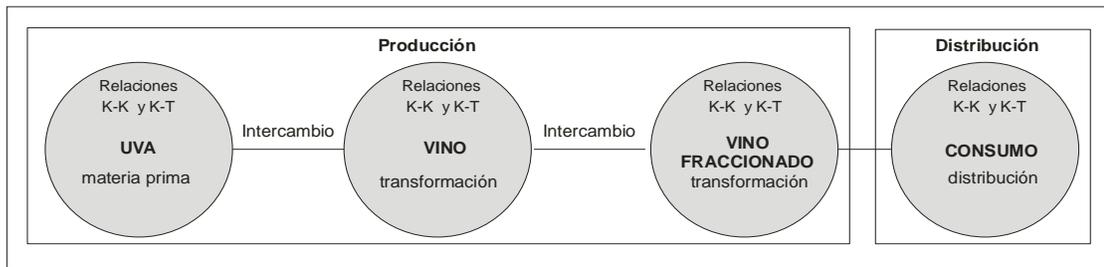
El marco teórico metodológico que se utilizará en el trabajo integra el enfoque de Cadena Productiva, referido al análisis sectorial (agroindustria vitivinícola); junto con las categorías sociales de la Escuela de la Regulación Francesa (ERF), a saber: el *paradigma tecno productivo* -asumido como *modernización*-, *dinámica de acumulación* y *modo de regulación*. Estas categorías, en conjunto, nos permiten interpretar el funcionamiento del *modo de producción*.

1. Enfoque de cadena productiva.

Por *Cadena Productiva* (CP) se entiende *al conjunto de eslabones, unidades productivas y actividades vinculadas por relaciones técnicas, que van desde la obtención de materias primas hasta la entrega final del producto al mercado* (GAGO A., 2003, p. 6); éstas pueden ser definidas como un conjunto de operaciones de producción encadenadas secuencialmente por relaciones de *insumo-producto*; dichas operaciones se componen por una o varias unidades técnicas de trabajo -plantas industriales, establecimientos comerciales, explotaciones agrarias, etc.-, (CORAGGIO, 1987; ROFMAN, 1984; GAGO A., 2003).

La *cadena productiva* está integrada por tres eslabones: *el agrícola*, *el de transformación* y *el de comercialización-distribución*.

Relaciones en la Cadena Productiva.



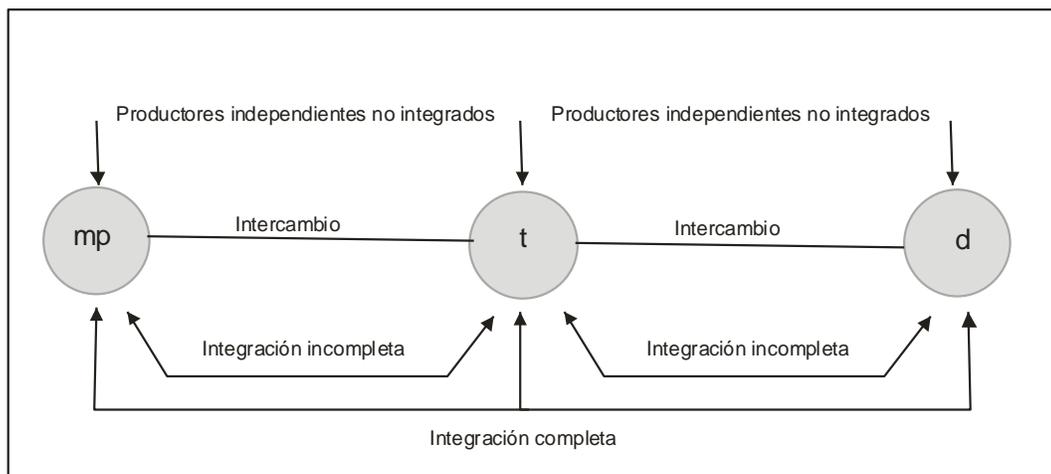
K-K = Relaciones inter-empresas.

K-T = Relaciones capital-trabajo.

Componentes y Cadena Productiva.

Eslabones	Materia prima	Transformación	Distribución
Producto	Uva	Vino	Vino fraccionado
Unidad productiva	Viñedo	Bodega	Distribución
Agentes	Propietarios-trabajo	Propietarios-trabajo	Propietarios-trabajo

Integración de los agentes en la cadena productiva.



Los agentes propietarios de unidades productivas muestran distintos niveles de integración en la cadena productiva. Aparecen como *productores independientes no integrados*, como *agentes con integración incompleta* (integración en dos eslabones pero no en su

totalidad) y *agentes con integración total* en la cadena productiva, tal como se representa en la gráfica ya expuesta.

Cuando se instrumentaliza el análisis de cadena-rama productiva, en cada eslabón, las categorías de la ERF toman mayor entidad, especialmente en los ámbitos relacionados con la modernización y la dinámica de acumulación; tornando, además, al esquema de la regulación más específico y fructífero en la investigación. Por esta razón, es fundamental referenciar, en la rama productiva, a los bienes (productos), las unidades productivas (viñedos, bodegas), los procesos y los agentes (grandes, medianos, pequeños). Estos últimos aspectos conducen a una comprensión integral de las formas de producción y distribución y al reconocimiento de las condiciones de producción.

1.1. Las Cadenas Productivas Mundializadas.

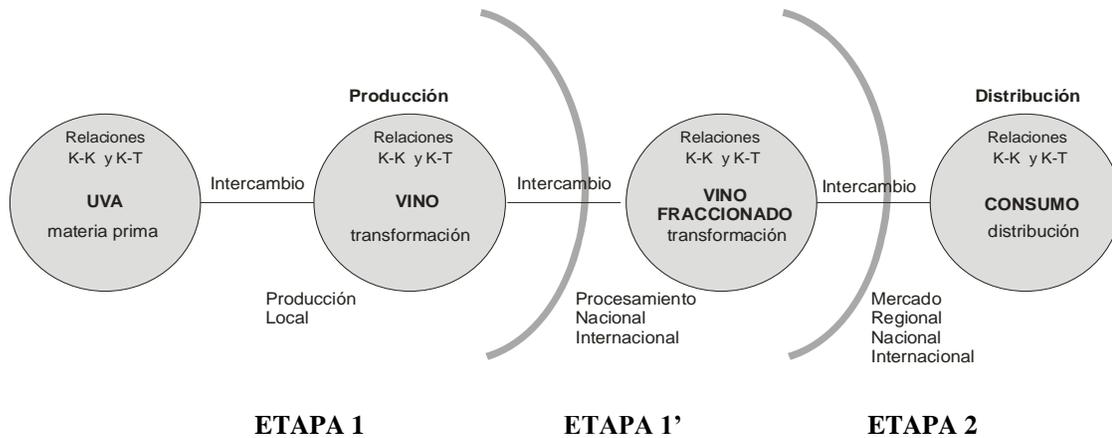
En el capitalismo global, la Cadena Productiva Mundializada (CPM) comprende un alcance geográfico no limitado por regiones (sub-espacios nacionales), es decir, sus dimensiones son mundiales. Esta visión implica una mirada a la forma de integración funcional, donde los capitales productivo, comercial y financiero operan articuladamente y en forma dominante en la rama productiva².

La internacionalización del capital, se constituye en una de las características más representativas de la actual fase del capitalismo. Es en esta internacionalización de los procesos donde las grandes corporaciones transnacionales logran su papel dominante. Ellas controlan y centralizan la información, la capacitación, la innovación tecnológica, los procesos productivos, la apropiación de los recursos, y la distribución y circulación de la mercancía producida, constituyendo, además, una nueva modalidad organizativa en la CP.

En esta etapa de internacionalización de las producciones y de los mercados, los procesos productivos comprenden la integración de las actividades en las CP, procesos que son -por otra parte- fragmentados en el territorio, tal como se presenta en la gráfica.

² “Denominamos Cadenas Productivas Mundializadas a los procesos económicos que involucraran las fases de producción-distribución de un bien final y cuya dimensión territorial sobrepasa el ámbito nacional, integrando mercados y agentes extra-regionales, con alta presencia de empresas firmas transnacionales” (GAGO A., 2005. p. 6).

Dimensión de los procesos en las cadenas productivas mundializadas.



El proceso productivo y de valorización del capital muestra que en las cadenas mundializadas se pueden fragmentar los procesos y las etapas productivas. Puede ocurrir que en una cadena mundializada, como en el caso la de la AIV, se produzca vino a granel (insumo) para ser fraccionado en otro país (vinos, mostos -ejemplo en la etapa 1 y 1'). También, puede ocurrir que el producto final de exportación sea producido en su totalidad en el territorio local (etapa 1 y 1'). En consecuencia, en cadenas productivas mundializadas de exportación, los mercados se jerarquizan por importancia, es decir, el internacional, el nacional y el regional.

2. Categorías de análisis de la Escuela de la Regulación Francesa.

Como ya se ha advertido, el análisis del trabajo será abordado desde la perspectiva de una teoría crítica, más específicamente desde las categorías sociales que utiliza la *Escuela de la Regulación Francesa (ERF)*. Este análisis resulta particularmente apropiado, puesto que pretende concebir cómo se realiza la producción y la reproducción del capital, y cómo se articulan las relaciones capital-capital (intercambio inter-empresas) y capital-Estado (regulación). Por tanto, el núcleo del análisis es la articulación entre un cierto modo de producción, un cierto modo de consumo y la apropiación del excedente social. A esto deviene la distinción entre diferentes regímenes de acumulación, definida por la forma históricamente dominante de producción de plusvalía. No menos importante es incluir en este

análisis el desarrollo de las fuerzas productivas, que modifica la división técnica del trabajo y las relaciones salariales y de producción.

La Escuela de la Regulación, toma como punto nodal el análisis de las ondas largas que permiten comprender los procesos de crecimiento económico y las crisis de producción y de realización del capital. Es a partir de este análisis que se pueden establecer las rupturas de los procesos y las modalidades de las dinámicas de acumulación.

Además, se considera especialmente útil, la ligazón dialéctica que la ERF establece respecto de los procedimientos económicos y no-económicos, generando un marco estructural estable, coherente y dinámico, que asegura la comprensión de la reproducción expandida del capital. De esta forma, se procura analizar el desarrollo capitalista, observando las condiciones y los ritmos de la cohesión en el largo plazo a través de procedimientos sociales que aseguran una unidad contradictoria entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

Este análisis se complementa con la incorporación explicativa de las normas legales y de las instituciones intervinientes, que impulsan los mecanismos de regulación y de intervención.

El análisis teórico de la Escuela de la Regulación, se ajusta a las categorías básicas de modo de producción del análisis marxista, no obstante, incorporando la regulación como componente de articulación externo contingente, previsional e inestable de prácticas sociales, normas e instituciones.

El enfoque, por tanto, se sustenta en tres categorías centrales de análisis: *el paradigma tecnológico, el modo de regulación y el régimen de acumulación*³. La ERF rechaza la visión de que la superestructura actúa como una instancia separada de la infraestructura y propone el reconocimiento de la institucionalización de las relaciones sociales como condicionadas por las luchas sociales en el proceso de producción⁴.

Primeramente, se debe indicar que el *régimen de acumulación* es la forma particular en que se organiza y se expande el capital en periodos largos de tiempo. Esta categoría

³GAGO, Alberto Daniel, La Escuela de la Regulación, Documento de Trabajo, Mendoza, N° 2, 2011, p. 5-6.

⁴Idem, p. 6.

explica el conjunto de regularidades que aseguran una progresión general y relativamente coherente de la acumulación del capital para reabsorber o extender en el tiempo las distorsiones y desequilibrios que nacen de ese proceso. Es la reasignación sistemática del producto y la adecuación entre las transformaciones de las condiciones de la producción y las transformaciones de las condiciones del consumo⁵.

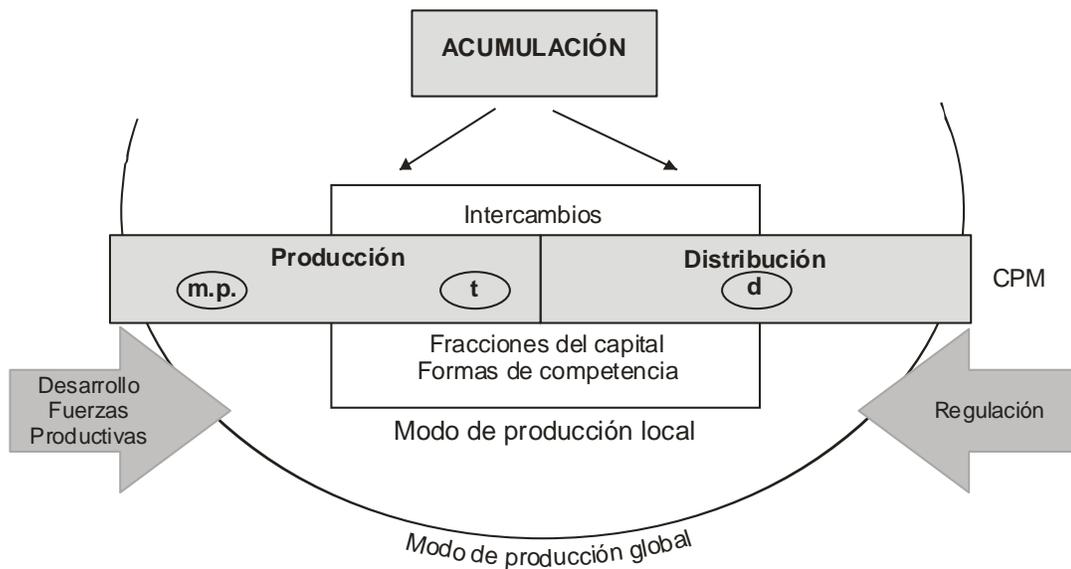
Las dinámicas de acumulación en una cadena productiva industrial comprenden los procesos de producción y de intercambios, sin los cuales sería imposible vislumbrar las lógicas de los comportamientos de los agentes en las dinámicas de acumulación⁶.

En ese complejo proceso de producción, intercambio y consumo, se realiza la valorización y la acumulación del capital. El ritmo y contenido de la acumulación del capital, en consecuencia, es impulsado, controlado y determinados por determinadas fracciones del capital y grandes empresas-firmas (internacionales); La mundialización de las cadenas productivas es un proceso desarrollado por los agentes extra-regionales (como las corporaciones transnacionales).

⁵LIPIETZ, Alain, Espejismo y milagros. Problemas de la industrialización en el tercer mundo. (Bogotá, Ed. Tercer Mundo, 1992), p. 32.

⁶ “La sectorialización de la producción concretiza la línea de un crecimiento no homotético, con sus leyes de regulación (...). El crecimiento es un doble movimiento disociado del capital, la valorización del capital y la acumulación del capital” (PALLOIX C., 1975; p. 19)

Dinámica de Acumulación en la cadena productiva.



La extensión de las cadenas productivas mundializadas se apoyan siempre en la circulación de las mercancías. Este aspecto exige la normalización y estandarización de los bienes y servicios y sus procesos, siendo en los agentes dominantes en las líneas de la producción dónde se capta con mayor nitidez los condicionantes de la producción y del consumo. De esta forma, la acumulación se encuentra condicionada por la forma de competencia en que se desenvuelve la actividad económica, el tipo y el destino de la producción, las características del proceso de trabajo, la escala de producción y la organización de las empresas (unidad productiva).

El *paradigma tecnológico (tecno-productivo)* es conocido como modelo de industrialización y tiene relación con los principios generales que rigen la evolución de la innovación tecnológica y de las transformaciones en las formas de producción, tanto como de la organización del trabajo bajo dicho contexto. En este paradigma conviven los agentes (propietarios y fuerza de trabajo). El agente propietario propone los cambios y reconversiones de la empresa y con ello “el movimiento de las máquinas (particularmente en el caso de las

líneas de producción) que determina la operación que el trabajador debe realizar y el tiempo disponible para llevarla a cabo”⁷.

Esta categoría permite operativizar el análisis de los procesos tecno-productivos y las formas de organización de la producción. Por tanto, nos es particularmente útil en el camino a adquirir una comprensión integral de las transformaciones, a partir de las innovaciones tecnológicas y de la organización empresarial.

Estos procesos de transformación y modernización son, obviamente, fuertemente condicionados por el modo de producción dominante a escala global (desarrollo de fuerzas productivas, dinámicas de acumulación y regulación) como se presenta en la gráfica.

Modernización tecno-productiva en la cadena.



La utilización de las categorías de la ERF permite interpretar en forma global las crisis, y las transformaciones sectoriales, detalladamente. En el caso de la transformación y modernización de la agroindustria vitivinícola mendocina, la interpretación se construye a partir de la comprensión del *paradigma tecno-productivo* de la modernización, que, en la

⁷LIPIETZ, Alain y LEBORGNE, Danièle, Nuevas tecnologías, nuevas formas de regulación. Algunas consecuencias espaciales. Revolución tecnológica y reestructuración productiva: Impactos y desafíos territoriales, (Buenos Aires, Editorial GEL, 1990).

región, fue impulsada -como veremos más adelante- por los nuevos capitales transnacionales y por la gran fracción del capital nacional.

Las transformaciones y reconversiones productiva en la rama de la AIV de Mendoza, reconfiguraron las relaciones que las clases y las fracciones de clase establecen entre sí, aunque sin trastocar los elementos fundamentales del funcionamiento de la economía capitalista.

Finalmente, el *modo de regulación* comprende el ensamble institucional y la compleja red de normas que aseguran, en el tiempo, la regularidad de los procesos productivos y la reproducción del capital.

El *modo de regulación* se refiere al conjunto de ajustes de las normas sociales (compromisos institucionales y representaciones colectivas) y de instituciones, que aseguran la circulación del capital entre ramas y agentes, que reproducen la hegemonía del poder y aseguran la reproducción ampliada del capital.

El *modo de regulación* considera las normas, costumbres, leyes y circuitos reguladores que legitiman el régimen de acumulación. Estos mecanismos ejercen la persuasión y coacción sobre los agentes, consolidando las dinámicas dominantes de acumulación. "Para que tal o cual esquema se realice y se reproduzca de manera durable, es necesario que formas institucionales, procedimientos, hábitos, actúen como formas coercitivas o iniciativas que conduzcan a los agentes privados a ajustarse a tales esquemas"⁸.

El *modo de regulación* comprende, además, los dispositivos de información.

En síntesis, *el modo de regulación*, se refiere a todo el conjunto de procedimientos y de comportamientos, individuales y colectivos, que tienen la triple cualidad de:

1. La reproducción de las relaciones.
2. El sostenimiento y la legitimación del *régimen de acumulación*, mediante una estructura institucional históricamente determinada y consolidada; contratos, mercado como regulador de precio, mercados oligopólicos, la figura del sub-contrato.

⁸Idem, p. 47.

3. Asegurar la dinámica, la compatibilidad y la coherencia estructural de un conjunto de instituciones y ámbitos decisionales descentralizados (INV, Ministerios, Cámaras y Organizaciones empresariales, Empresas- Firmas, etc.).

La regulación en el caso de la agroindustria vitivinícola, ubica a ésta, en la dinámica general de la economía. La concepción dialéctica es fundamental para resolver teóricamente la relación entre Acumulación y Regulación; en tanto, por ejemplo, que la regulación no puede existir mecánicamente como mero reflejo de la base económica, pero tampoco es plausible de independencia de la misma. Ambos aspectos son condicionados por los agentes que controlan y orientan los procesos y la dinámica de acumulación (gran fracción del capital).

La instauración de un nuevo modelo de acumulación implica la configuración de un marco regulatorio que garantice la estabilidad de las nuevas transformaciones. En este sentido, es el Estado el que puede establecer tácticamente una correspondencia relativamente armónica entre la esfera política-social y la base económica.

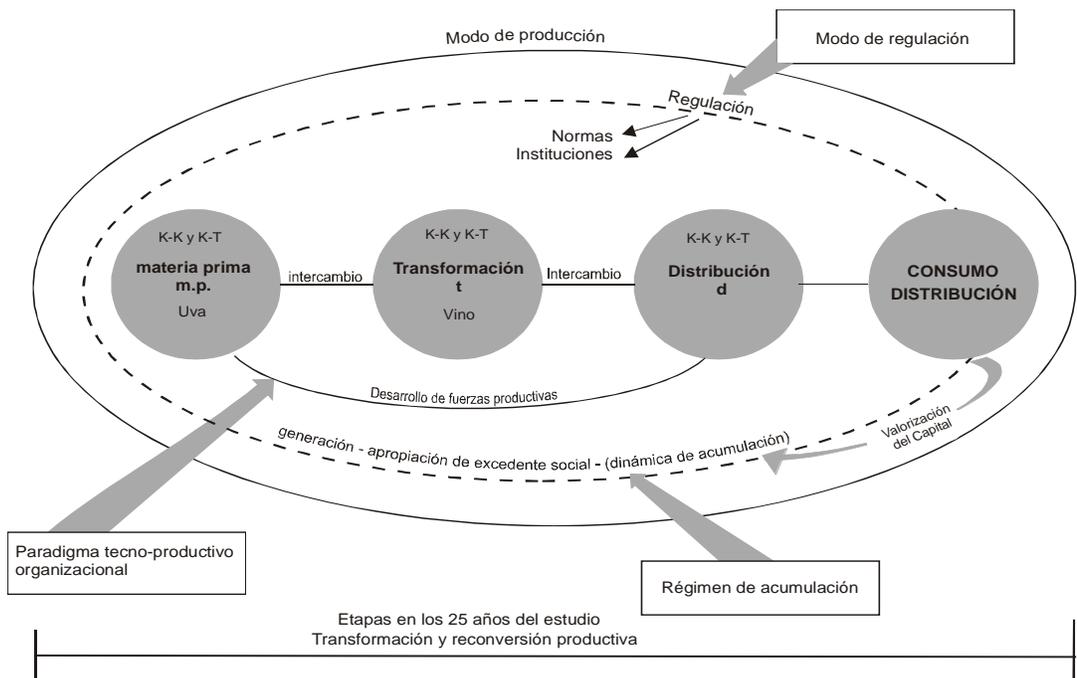
La forma que adopta el *régimen de acumulación* requiere de un Estado y de una regulación articulada a ella, puesto que así se asegura la regularidad y permanencia de la reproducción social. Entender el accionar del Estado y de la regulación misma, en su vinculación -con las contradicciones económicas intrínsecas del modo de producción- implica comprenderlos como elementos cruciales de la reproducción y de las transformaciones de las relaciones sociales de producción.

La regulación estatal históricamente ha ejercido un rol destacado en el desarrollo, en las crisis y la expansión. Estos fenómenos, no obstante, desbordan los territorios nacionales (centralizados por la regulación nacional), dando cuenta del carácter globalizado de la economía capitalista, que desde sus orígenes ha tendido a consolidarse como un sistema mundial.

3. Esquema interpretativo.

Finalmente -y como síntesis de lo expuesto-, se pretende, a partir de la siguiente representación gráfica, mostrar las relaciones entre los componentes del *modo de producción*, las *cadena productivas* y las categorías de análisis de la ERF.

Dinámica de acumulación en la AIV.



CAPITULO II

LA AGROINDUSTRIA VITIVINÍCOLA Y SU COMPORTAMIENTO EN EL MUNDO Y EN ARGENTINA.

LA AGROINDUSTRIA VITIVINÍCOLA Y SU COMPORTAMIENTO EN EL MUNDO Y EN ARGENTINA.

Resulta fundamental, para los fines del trabajo, realizar un análisis detallado de las tendencias que la vitivinicultura viene adoptando en la esfera internacional. Para acceder a tal instancia recurrimos, primordialmente, a las variables *superficie cultivada con vid, producción de vinos y exportaciones de vinos*. La evolución y el comportamiento de estas variables pueden dar cuenta –como ya veremos- de los escenarios elementales del desarrollo de la actividad vitivinícola nacional y regional; derivando de ello la necesidad de avanzar en su comprensión y su estudio.

I. EL CULTIVO DE LA VID A NIVEL MUNDIAL.

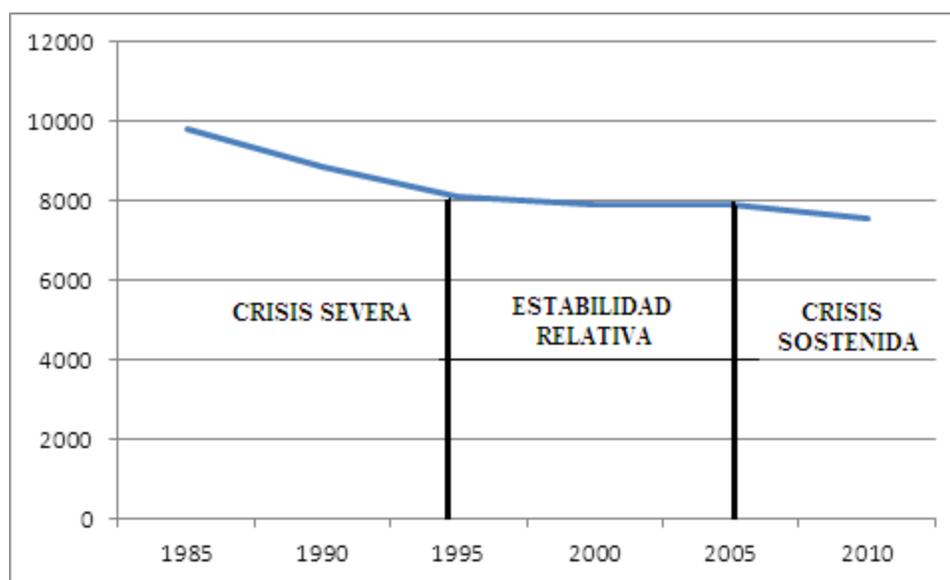
La superficie implantada con vid a nivel mundial ha sufrido vertiginosos cambios, fundamentalmente desde de la década del '80 en adelante. Durante el periodo 70-80, la superficie cultivada de vid en el mundo, era de más de 10 millones de hectáreas. Tras alcanzar aquel pico histórico, la superficie cultivada comienza a declinar, llegando a reducirse un 17,3 % en los diez años que corren de 1985 a 1995, con una pérdida cercana a 1.700.000 has. Durante el periodo siguiente, 1995-2005, se presencia una relativa estabilidad, dónde la crisis se atenúa, no obstante, la erradicación alcanza unas 190.000 has. Es, nuevamente, a partir del 2005, que se acentúa la crisis de la vitivinicultura, con una reducción de más de 380 mil hectáreas tan solo en los 5 años que corren hasta el 2010. La observación de los datos para los últimos 25 años, indican, en síntesis, una reducción de la superficie cultivada de vid del 23 %, con una reducción de 2.275.000 has.

Evolución de la superficie cultivada de vid a nivel mundial. Miles de hectáreas.

Años	Hectáreas
1985	9.823
1990	8.852
1995	8.128
2000	7.892
2005	7.929
2010	7.550

Elaboración propia. Fuente: OIV.

Evolución de la superficie cultivada de vid a nivel mundial. Miles de hectáreas.



Elaboración propia. Fuente: OIV, Instituto del vino de California, Spain Wine Institute, INV.

La tendencia evolutiva de la superficie cultivada de vid a nivel mundial, en los últimos 25 años, comprueba que la actividad vitivinícola presenta severas rupturas en su evolución. Nace de una crisis estructural que se inicia en la década del 80 y que se vuelve muy severa en los 90, llegando a su peor piso en el año 2000. A partir de ese momento, se produce una tenue estabilidad en su desenvolvimiento, que se mantiene hasta el 2005, año en que se reconoce el inicio de otro periodo crítico de disminución, que se continúa hasta la actualidad.

Al observar la representación gráfica de la evolución de la superficie cultivada de vid –habiendo tomado los datos por quinquenios- sobresalen dos períodos críticos unidos por un período de relativa estabilidad, esto es:

- Severa crisis en el período 1985-1995 (10 años).
- Relativa estabilidad 1995-2005 (10 años).
- Crisis sostenida del 2005- 2010 (5 años).

1.1. Comportamiento y jerarquía de los principales países cultivadores de vid.

La información reportada de la *superficie cultivada con vid por países*, permite comprender la magnitud de la crisis, como así también las diversas tendencias que adoptaron los países cultivadores frente a la misma, durante el periodo 1985-2010. Los datos indican que no todos los países tuvieron el mismo comportamiento en estos 25 años, tal como se aprecia en el cuadro que se presenta a continuación.

Cuadro Superficie cultivada con vid por países. Miles de hectáreas.

PAIS	1985	1990	1995	2000	2005	2010
ESPAÑA	1.506	1.290	1.184	1.200	1.180	1.082
FRANCIA	996	940	915	894	895	825
ITALIA	1603	985	909	863	842	798
TURQUIA	636	615	615	584	555	500
ESTADOS UNIDOS	323	331	376	411	399	398
PORTUGAL	284	267	257	257	248	243
CHINA	148	153	218	439	439	490
IRAN	228	244	218	275	330	S/d
ARGENTINA	256	209	208	211	219	228
CHILE	124	124	147	186	193	200
SUDÁFRICA	100	102	112	131	134	131
NUEVA ZELANDA	5	6,5	11	10	25	37
AUSTRALIA	59	65	106	159	167	170
TOTAL	9.823	8.852	8.128	7.892	7.929	7.550

Elaboración propia. Fuente: OIV, Instituto del vino de California, Spain Wine Institue, INV.

Jerarquía de los países cultivadores de vid.

PAIS	1985	1990	1995	2000	2005	2010
ESPAÑA	2	1	1	1	1	1
FRANCIA	3	3	2	2	2	2
ITALIA	1	2	3	3	3	3
TURQUIA	4	4	4	4	4	4
ESTADOS UNIDOS	5	5	5	6	6	6
PORTUGAL	6	6	6	8	8	7
CHINA	9	9	7	5	5	5
IRAN	8	7	8	7	7	8
ARGENTINA	7	8	9	9	9	9
CHILE	10	10	10	10	10	10
AUSTRALIA	12	12	12	11	11	11
SUDAFRICA	11	11	11	12	12	12

Elaboración propia. Fuente: OIV, Instituto del vino de California, Spain Wine Institute, INV.

Los datos muestran que los principales países cultivadores de vid son España, Francia e Italia, que representan en conjunto el 35 % del total cultivado. Luego aparece Turquía con una elevada dimensión de superficie, seguido por el resto de los países productores. El cuadro de jerarquías, no obstante, nos presenta los cambios y reajustes en las posiciones relativas de los países en su evolución en los últimos 25 años.

1.2. Crisis y expansiones. Comportamiento de los países tradicionales y del nuevo mundo en el cultivo de la vid.

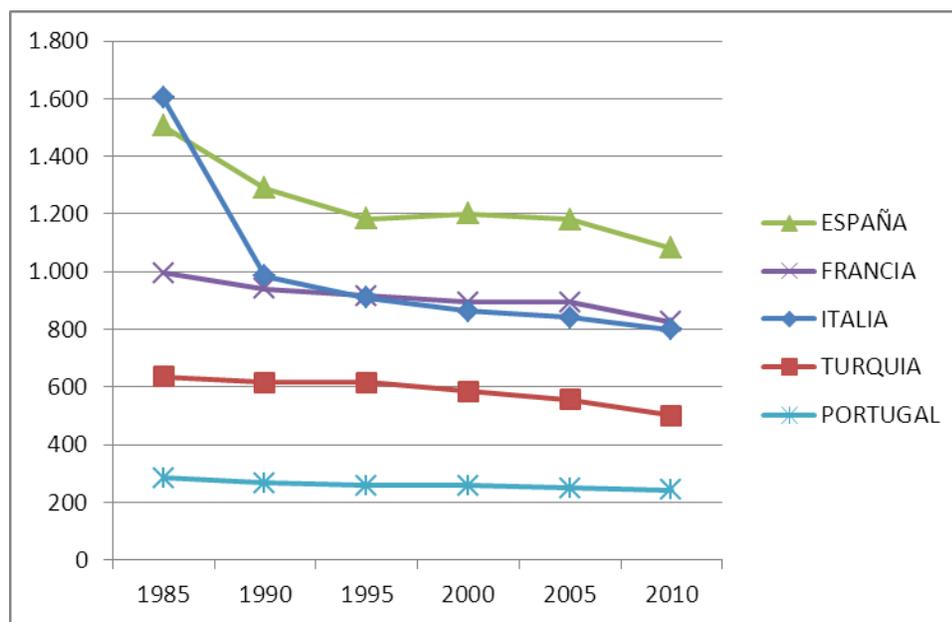
1.2.1. La severa crisis de la década 1985-1995.

La década comprendida entre 1985 y 1995, presenta una erradicación violenta de viñedos a nivel mundial cercana a las 1.700.000 has, que representa una reducción en un 17 % de la superficie implantada. Sin embargo, es importante reconocer que la crisis adopta distintas magnitudes según áreas geográficas y países.

Los países más castigados por la crisis fueron los países líderes tradicionales en el cultivo de la vida, es decir, los países europeos, que disminuyeron considerablemente sus superficies cultivadas. El caso italiano es quizá el más representativo, dado que ocupaba en

1985 el primer puesto en el ranking del cultivo de vid con 1.603.000 has, erradicando unas 694.000, que representan un alarmante 44 % de reducción de la superficie cultivada. Esto le significó descender al segundo puesto dentro de los países con mayor superficie en 1990; y al tercero en 1995. Para el mismo periodo, España también erradicó 322.000 has, un 21 % de la superficie implantada; no obstante es, desde 1990, el país con mayor superficie cultivada de vid. Francia, se ubicaba en el tercer puesto, en 1985, pero ya para 1995 había reducido su superficie en 81.000 has, representando un 8 % de disminución. Portugal sufre el mismo proceso y reduce en 27.000 has. Otro país castigado por el mismo fenómeno es Turquía con 21.000 has. La crisis, para estos países continuará pero en forma más leve.

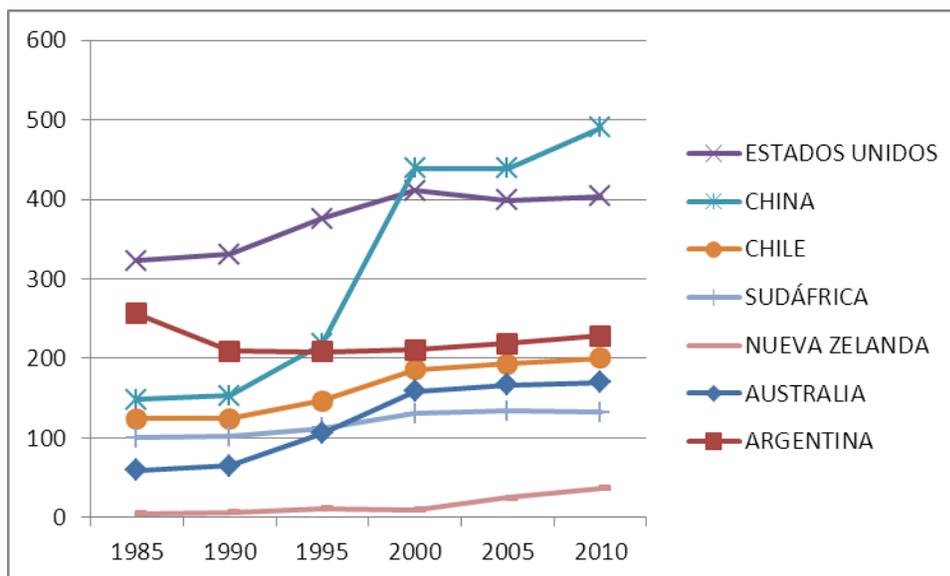
Países tradicionales. Evolución de la superficie implantada. Miles de hectáreas.



Elaboración propia en base a datos recogidos de la Organización Internacional del Vino (OIV) y del INV.

Existen, sin embargo, otros países que presentan una tendencia opuesta. Es decir que, en la misma década, aumentan la superficie cultivada; tales son los casos de China, en 70.000 has e Irán en 10.000. Por su parte, los *países del nuevo mundo* incrementan su superficie implantada, como Estados Unidos en 53.000 has; Australia en 47.000 has; Chile en 23.000 has. A menor ritmo lo hacen Sudáfrica con 12.000 has y Nueva Zelanda con 6.000.

Países del nuevo mundo⁹. Evolución de la superficie implantada. Miles de hectáreas.



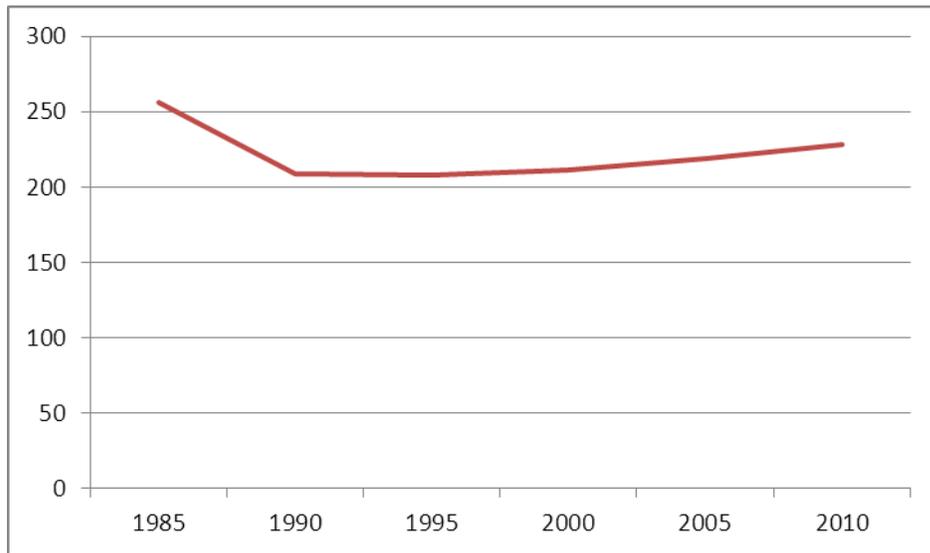
Elaboración propia en base a datos recogidos de la Organización Internacional del Vino (OIV) y del INV.

Los países más castigados de la década.

Argentina es después de Italia y España, el país que ha sufrido la más grande erradicación de vides en proporción relativa, en esta década. Italia, en los 10 años erradicó un 43 % de su superficie implantada, España, en el mismo periodo sufrió una erradicación del 21 %. Argentina, en este escenario de crisis, se ubicaba en el séptimo lugar (1985). A lo largo de la década sufre una erradicación calculada en unas 48.000 has. En 1985 contaba con una superficie cultivada de 256.000, representando una participación del 2,6 % de la superficie cultivada mundial. La crisis le significó reducir en un 19 % su superficie cultivada de vid. Argentina descendería, así, al noveno lugar hacia 1995, con igual participación en el total mundial.

⁹ En la representación hemos excluido a Irán. Las particularidades de su caso lo aíslan de los países que integran el “grupo del nuevo mundo”; no compartiendo –como veremos más adelante- el grueso de las tendencias que evidencian los países incluidos en el grupo, en particular la relevancia creciente de éstos respecto a su participación en la producción y exportación de vinos a nivel mundial.

Evolución de superficie implantada en Argentina. Miles de hectáreas.



Elaboración propia en base a datos recogidos del INV.

Del análisis precedente, se puede sostener que son los *viejos países* cultivadores de vid -los países europeos-, los que sufren y sostienen la crisis –*crisis severa*- con pérdidas de más de 1.200.000 has. En tanto que los países del *nuevo mundo* se expanden con más de 200.000 has.

1.2.2. Periodo de relativa estabilidad 1995 – 2005.

La década 1995-2005 comprueba una tendencia atenuante respecto al signo que la crisis había adoptado en el periodo anterior. No obstante se erradicaron volúmenes cercanos a las 200.000 has a nivel mundial.

El comportamiento según países indica que los países líderes -viejos cultivadores europeos de vid- mantienen la tendencia decreciente en su superficie, tal es el caso de Italia representando una pérdida de 67.000 has, Francia con una de 20.000 has, Portugal con una de 9.000 has y España con una pérdida de 4.000 has.

Los nuevos países cultivadores observan una tendencia creciente, como es el caso de Australia con 61.000 has, Chile con 46. 000, EEUU con 23.000 has, Sudáfrica con 22.000, Argentina con 10.000, Nueva Zelanda con 10.000, y en forma asombrosa China con 221.000 has.

Turquía, por su parte, merma su superficie cultivada en 60.000 has.

Los viejos países productores europeos continúan erradicando viñedos en proporciones alarmantes (más de 100.000 has), y los nuevos productores, en tendencia inversa, aumentan en 391.000 has. El periodo registra una disminución de 120.000 hectáreas (Ver cuadro de la página 23).

1.2.3. El fantasma de la crisis continúa (2005-2010).

En el último quinquenio, la superficie cultivada de vid a nivel mundial retoma la tendencia decreciente. Los viejos países europeos cultivadores de vid son aún recorridos por el fantasma de la crisis, dibujando en su paso un camino que registra ya una erradicación de más de 270.000 has en los últimos cinco años. Se puede inferir que los países del viejo mundo continúan el proceso de crisis en forma sostenida. El país más afectado por la crisis es España con una erradicación de 98.000 has, Francia con 70.000, Italia con 44.000, Turquía con 55.000 y Portugal con 5.000 has.

Los productores del *nuevo mundo*, operan en sentido inverso, creciendo, pero con un menor impulso (20.000 has). El país con mayor expansión en el cultivo de vid es China con 51.000 has, luego Nueva Zelanda con 12.000 hectáreas, Argentina con 9.000, Chile con 7.000 has, y Australia con 3.000. Estados Unidos mantiene su nivel mientras que Sudáfrica reduce en 3.000 has.

1.2.4. Algunas consideraciones sobre la disminución mundial de viñedos en las últimas décadas.

Después de un crecimiento ininterrumpido hasta el fin de la década del 70, la superficie mundial implantada con vid disminuyó fuertemente bajo el influjo de medidas de erradicación de viñedos promovidas por la Unión Europea. La reducción continuó, a un ritmo más lento desde 1995 al 2005. En 2005, se recrudece la violencia de la crisis en el continente, caracterizada -como ya hemos expuesto- por una acentuada erradicación de viñedos.

En la actualidad con 7,5 millones de hectáreas, el viñedo mundial alcanzó su nivel más bajo desde 1950. Los períodos que hemos demarcado dentro de los últimos 25 años

indican un saldo netamente positivo en favor de los nuevos países productores (Chile, Australia, Nueva Zelanda, Sudáfrica, China y Estados Unidos). Y un saldo muy negativo para los países de la vieja tradición vitivinícola, entre los que se incluyen España, Francia, Italia y Portugal, incorporando además a Turquía. Un caso especial es Argentina, pues decrece violentamente y luego reconvierte en forma sostenida.

Sin lugar a dudas, la vitivinicultura a nivel mundial presentó una marcada crisis estructural, de erradicación y reconversión.

II. LA PRODUCCIÓN DE VINOS A NIVEL MUNDIAL.

De la observación de los datos de producción de vino a nivel mundial, presentados por quinquenios, se deriva una primera y evidente conclusión, es decir, la existencia de una correlación directa entre la evolución de la superficie cultivada y la evolución de la producción de vinos.

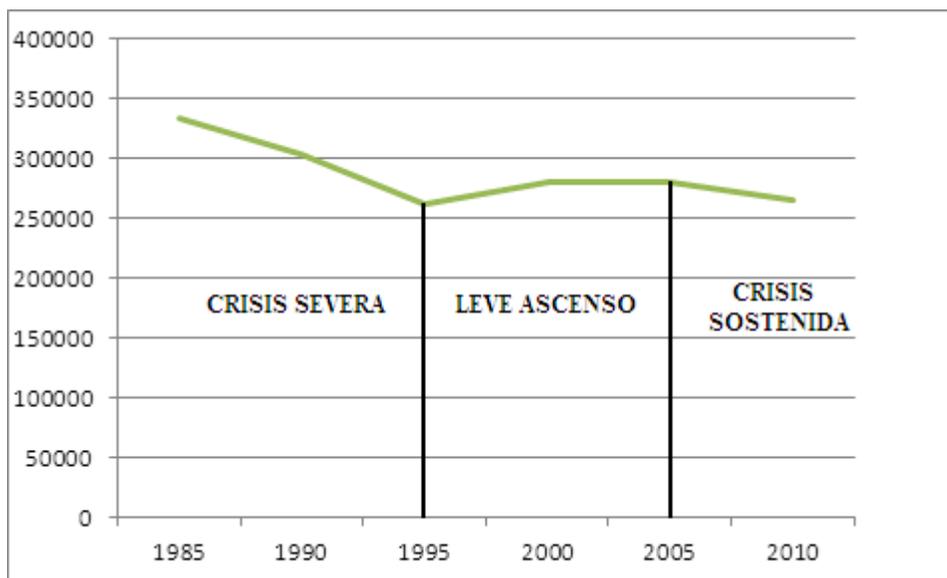
La profunda crisis mundial de la vitivinicultura se reafirma con la correlación que opera entre la pronunciada erradicación de viñedos y la declinación de la producción

2.1. La producción de vino en el escenario mundial.

La evolución del volumen de producción de vino indica que:

- La producción de vino logra su máximo nivel 1985, con 333,5 millones de hectolitros.
- El momento de menor producción es 1995 con 262 millones de hectolitros.
- Hacia el 2005, se observa una recuperación con un aumento, desde 1995 al 2005, de unos 18 millones de hectolitros.
- Del 2005 a la actualidad se vuelven a reducir los niveles de producción en 14,1 millones de hectolitros.
- En la actualidad, con 265,8 millones de hectolitros de producción de vinos a nivel mundial, no se vislumbra ninguna recuperación de la AIV mundial, dado que se mantiene estancada en los niveles de 1995.

Evolución del volumen de producción mundial de vinos. Miles de hectolitros.



Elaboración propia en base a información OIV.

Evolución del volumen de producción mundial de vinos. Miles de hectolitros.

Años	Miles Hectolitros
1985	333.52
1990	303.976
1995	261.985
2000	279.978
2005	280.106
2010	265.100

Elaboración propia en base a información OIV.

2.2. El comportamiento de los países productores de vinos a nivel mundial.

Este apartado permite reconocer en detalle los países más comprometidos por la crisis y a los países que presentan tendencias opuestas, en la AIV a nivel mundial.

Producción de vinos por países. Miles de Hectolitros.

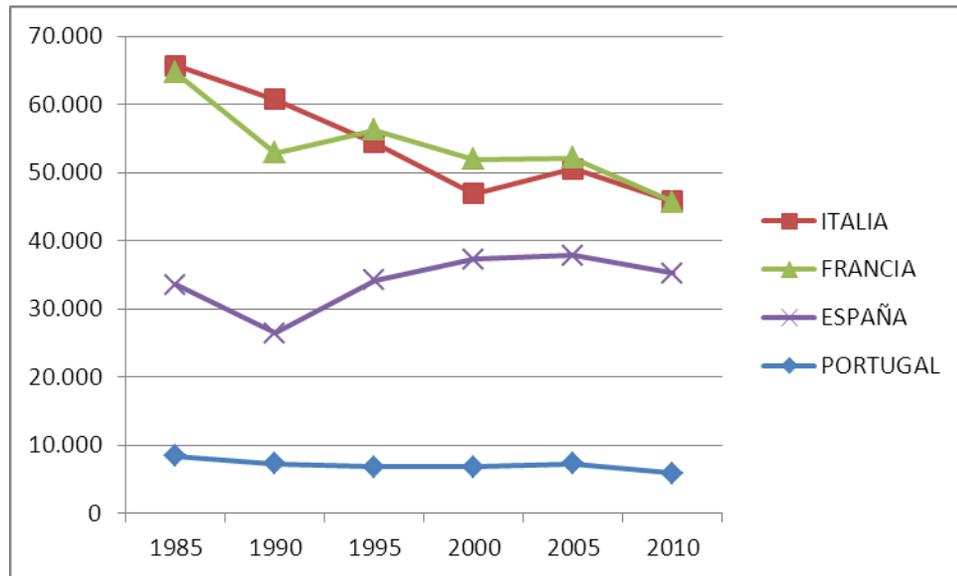
PAIS	1985	1990	1995	2000	2005	2010
ITALIA	65.715	60.768	54.386	46.936	50.566	45.800
FRANCIA	64.641	52.886	56.271	51.919	52.105	45.704
ESPAÑA	33.519	26.438	34.162	37.323	37.808	35.235
TURQUIA	275	311	287	. . 270	287	140
EE.UU.	18.167	17.619	20.386	20.399	22.888	20.887
PORTUGAL	8.455	7.276	6.828	6.828	7.276	5.872
CHINA	2.734	5.140	9.515	12.000	12.000	S/dato
ARGENTINA	19.914	15.588	13.456	14.488	15.222	16.250
CHILE	4.135	3.326	5.066	6.389	7. 885	9.152
SUDAFRICA	9.742	8.228	7.837	8.040	8.406	9.220
NUEVA ZELANDA	439	443	568	837	1.020	S/dato
AUSTRALIA	4.285	4.810	7.380	12.543	14.301	11.240
TOTAL	333,52	303.976	261.985	279.978	280 .106	265.100

Elaboración propia. Fuente: OIV.

A los efectos del análisis de la evolución de vinos por países se presenta un esquema similar al del apartado anterior. Siendo el objetivo analizar el comportamiento de los países productores *tradicionales* –o del *viejo mundo*- y de los países productores del *nuevo mundo*.

Los países del *viejo mundo* como Francia, Italia y Portugal, excepto España, fueron los que sufrieron la caída más abrupta en la producción de vino.

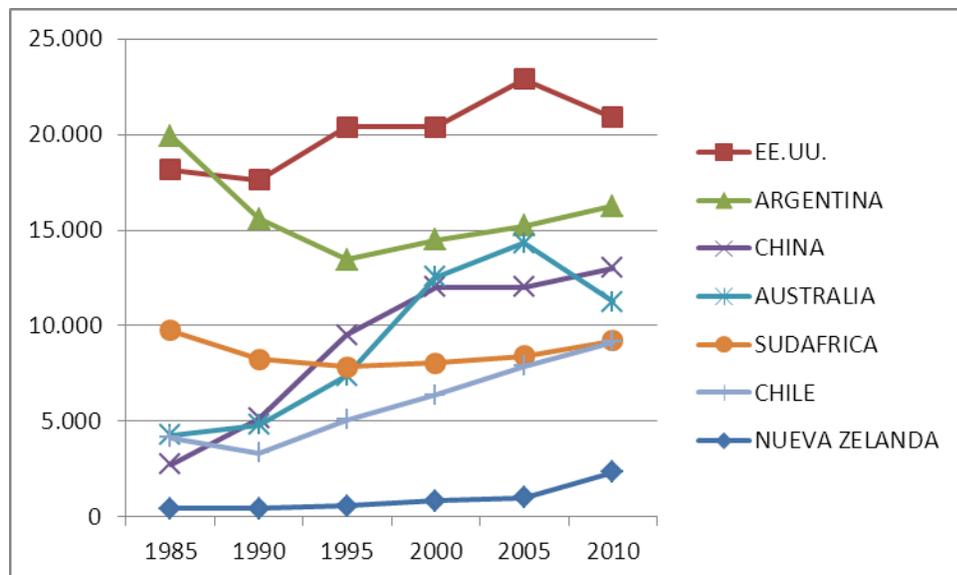
Evolución de la producción de vino. Países tradicionales. Miles de hectolitros.



Elaboración propia en base a datos del OIV.

Situación muy distinta es el caso de los países productores del *nuevo mundo*, que mostraron una tendencia constante, acelerada y creciente en la producción de vino, tal es el caso de Chile, China, Australia y Nueva Zelanda.

Países productores de vino del nuevo mundo. Miles de hectolitros.



Elaboración propia en base a datos del OIV, Instituto del vino de California, Spain Wine Institute, INV.

Los casos de España, EEUU y Sudáfrica evidencian una tendencia alternativa, respecto de sus referidos grupos, manteniendo relativamente constantes los niveles de producción durante los últimos 25 años.

2.3. Jerarquía de los países productores de vino a nivel mundial.

En lo que respecta a la jerarquía mundial de países productores de vino, se puede destacar que:

- Los dos primeros puestos son compartidos por Italia y Francia en forma alternada, como lo indica el cuadro que se presenta a continuación. En la actualidad el primer productor de vino es Italia.
- España mantiene en los últimos 25 años el tercer lugar como productor de vino.
- Los países que ganan posiciones son EEUU, de quinto pasa a cuarto y mantiene esa posición durante 20 años.
- China, con una dinámica impactante pasa del décimo lugar al sexto. Australia, presenta también una situación fluctuante, pasando del octavo lugar al séptimo.
- Nueva Zelanda y Turquía se mantienen en sus posiciones de décimo primero y décimo segundo, respectivamente.
- El caso más crítico es el de Portugal, que de ostentar el séptimo lugar baja al décimo.
- Argentina presenta, también, una pérdida de posición, pasando del cuarto lugar en 1985, al quinto, lugar que, no obstante, mantiene hasta la actualidad.

Jerarquía de países productores de vino a nivel mundial.

PAISES	1985	1990	1995	2000	2005	2010
ITALIA	1	1	2	2	2	1
FRANCIA	2	2	1	1	1	2
ESPAÑA	3	3	3	3	3	3
EE.UU.	5	4	4	4	4	4
ARGENTINA	4	5	5	5	5	5
SUDAFRICA	6	6	7	8	8	8
CHINA	10	8	6	7	7	6
AUSTRALIA	8	9	8	6	6	7
CHILE	9	10	10	10	9	9
PORTUGAL	7	7	9	9	10	10
NUEVA ZELANDA	11	11	11	11	11	11
TURQUIA	12	12	12	12	12	12

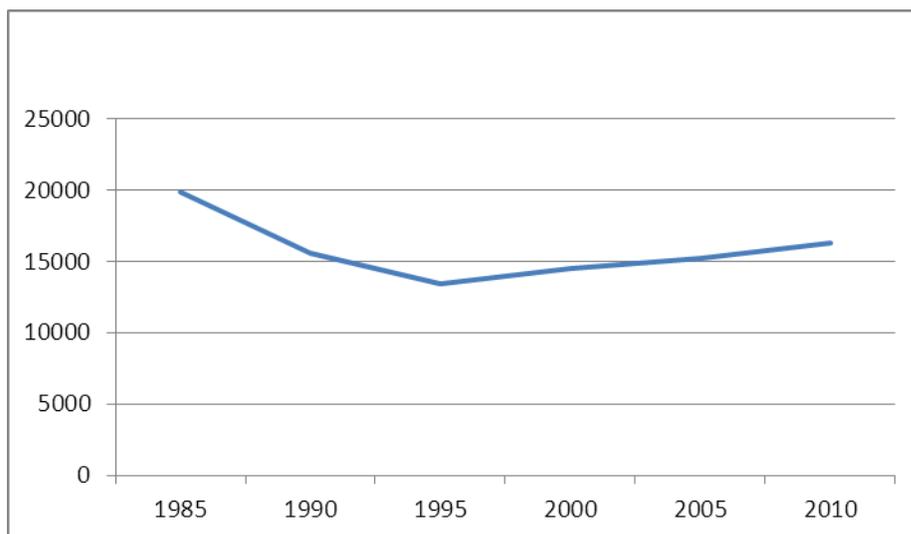
Elaboración propia. Fuente: OIV, Instituto del vino de California, Spain Wine Institute, INV.

2.4. Producción y evolución de los vinos de Argentina.

La producción de vinos de Argentina observa sus valores más altos en el año 1985, donde logra la producción más elevada de su historia con 19.914 hls, es decir un 6,0 % de participación relativa en el total mundial. Durante los años noventa, la producción disminuye considerablemente, alcanzando sus volúmenes más bajos en 1995 -con 13.456.000 hls-. Es a partir de este año que la producción nacional incrementa suave, pero sostenidamente, su nivel de producción. En el año 2000, su participación relativa en el total mundial fue del 5,2 %, logrando su mayor nivel en el año 2010 (6,1 %).

Transformaciones y dinámica de acumulación en la agroindustria vitivinícola en la Provincia de Mendoza, en los últimos 25 años.

Evolución de la producción de vino de Argentina. Miles de hectólitros.



Elaboración propia en base a datos del INV.

Producción mundial y nacional de vinos. Miles de hectolitros por año. 1975-2010.

AÑOS	PRODUCCIÓN ARGENTINA	PRODUCCIÓN TOTAL MUNDIAL	% SOBRE TOTAL MUNDIAL
1985	19.914	333.552	6,0 %
1990	15.588	303.976	5,1 %
1995	13.456	261.985	5,1 %
2000	14.488	279.978	5,2 %
2005	15.222	279.900	5,4 %
2010	16.250	265.100	6,1 %

Elaboración propia. Fuente: OIV, INV.

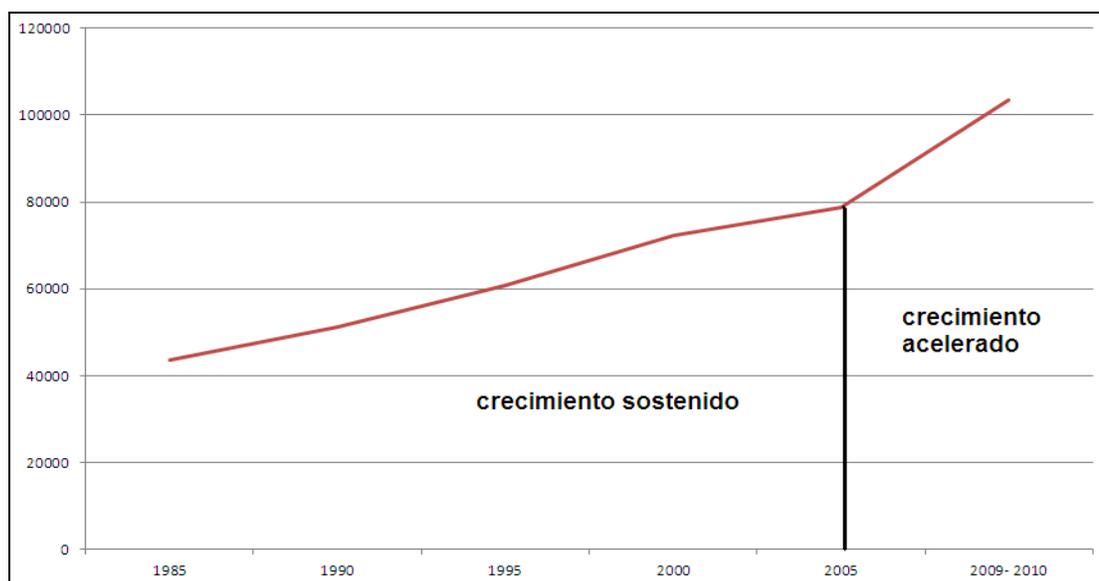
III. EXPORTACIONES DE VINOS A NIVEL MUNDIAL.

Durante el periodo de análisis, 1985 -2010, las exportaciones mundiales de vino se duplican, presentando un exorbitante incremento en 60 millones de hectolitros, con una tendencia ascendente, como lo expone la gráfica que se presenta a continuación.

De la observación se deducen dos claros momentos diferenciados:

- Un primer momento de crecimiento sostenido de las exportaciones mundiales de vino, que va de 1985 a 2005; y
- Un segundo momento de crecimiento acelerado del 2005 a la actualidad.

Evolución de los volúmenes de exportación mundial de vino. Miles de hectolitros



Elaboración propia. Fuente: estadísticas OIV.

3.1. El comportamiento de los países exportadores de vino.

Entre los principales países exportadores se debe destacar a Italia, España y Francia (los “denominados productores del viejo mundo”) quiénes en conjunto registran el 66 % de las ventas exportables. De los tres países, España es el que logra la mejor evolución en materia de exportaciones, aumentando en aproximadamente cinco veces el volumen exportable. El caso italiano, líder en el ranking del volumen de exportaciones duplica su volumen de exportación en los 25 años del análisis. En cambio, Francia -tercero en dicho ranking- mantiene su nivel de exportaciones.

En el caso de los *nuevos países productores de vinos*, la tendencia es similar a la de España, es decir, crecen sostenida y aceleradamente durante todo el periodo. Tal es el caso de Argentina (noveno), Australia (cuarto), Chile (quinto), Sudáfrica (sexto), Estados Unidos (séptimo) y Nueva Zelanda (décimo primero).

El caso argentino merece una consideración especial. De ser el octavo exportador en 1985, pasa al noveno lugar en 2010. Sin embargo, el aumento de las exportaciones de vino es asombroso, dado que crecen en aproximadamente catorce veces, sobre-saliendo en el periodo 2005-2010. En el caso de Argentina, el principal mercado para las exportaciones de vinos es Estados Unidos, que concentra un 34,5 % de las compras, por un valor de US\$ 189 millones, seguido por Canadá, con US\$ 71 millones. Este último país además fue el destino que mostró un mayor incremento interanual, con una suba del 37,1 %. Inglaterra, que históricamente fue uno de los mercados más buscados por las bodegas locales, cerró 2009 con una caída del 8,5% en sus importaciones de vino argentino, al igual que Holanda, que tuvo una baja del 6,6 %. Argentina, actualmente concentra el 3 % del volumen exportado.

Evolución de exportaciones de vino mundial por países. Miles de hectolitros.

PAIS	1985	1990	1995	2000	2005	2010
ITALIA	12.551	15.069	14.830	15.000	15.721	21.841
FRANCIA	12.776	11.500	15.300	15.271	13.834	13.504
ESPAÑA	4.645	7.353	8.817	12.100	14.439	22.309
ESTADOS UNIDOS	611	1.180	2.314	3.300	3.459	3.965
PORTUGAL	1.554	1.948	2.137	2.556	2.627	2.557
ARGENTINA	221	591	1.027	1.500	2.148	2.744
CHILE	183	868	2.249	3.900	4.209	7.333
AUSTRALIA	249	1.002	2.088	5.455	7.019	7.811
ALEMANIA	2.714	2.689	2.330	2.640	2.970	3.929
SUDAFRICA	46	371	1.197	2.364	2.811	3.786
NUEVA ZELANDA	24	75	149	304	514	1.420
TOTAL	43.532	51.123	60.886	72.230	78.856	103.500

Elaboración propia. Fuente: estadísticas OIV.

Jerarquía de países exportadores de vino a nivel mundial.

PAIS	1985	1990	1995	2000	2005	2010
ITALIA	2	1	2	2	1	1
FRANCIA	1	2	1	1	3	3
ESPAÑA	3	3	3	3	2	2
ESTADOS UNIDOS	6	6	5	6	6	6
PORTUGAL	5	5	7	8	9	10
ARGENTINA	8	9	10	10	10	9
CHILE	9	8	6	5	5	5
AUSTRALIA	7	7	8	4	4	4
ALEMANIA	4	4	4	7	7	7
SUDAFRICA	10	10	9	9	8	8
NUEVA ZELANDA	12	11	11	11	11	11

Elaboración propia. Fuente: estadísticas OIV.

A modo de síntesis.

Del análisis preliminar de los comportamientos de los países cultivadores de vid, productores de vino y exportadores de vino a nivel mundial, y considerando, en forma especial el comportamiento de Argentina, surgen las siguientes reflexiones:

La agroindustria vitivinícola a nivel mundial se transforma por una crisis estructural originada en la década de los 80, y que se convierte en abrupta y sostenida hacia 1995, tras lo cual se da inicio a un periodo de tenue estabilidad que dura hasta el 2005. Esta tendencia es finalmente interrumpida por un último periodo crítico de disminución más atenuada que continúa, al menos, hasta el año 2010.

Estas tendencias que fueron confirmadas en los comportamientos de las variables *superficie implantada de vid y producción de vino*, son, no obstante, contrastadas -o desafiadas- por la antagónica evolución de la *exportación de vinos*, que reveló un sorprendente incremento. Dos periodos conforman la tendencia: el primero de ellos, caracterizado como de *crecimiento sostenido*, que transcurre entre 1985 y 2005; y un segundo periodo denominado de *crecimiento acelerado*, que ilustra los cinco años subsiguientes.

Del análisis realizado sobre la crisis global de la agroindustria vitivinícola, se infiere que Argentina no estuvo exenta de la misma. El país formó parte de las tendencias mundiales. El periodo 1985-2010, muestra elementos de transformación muy profundos. Decrece la superficie cultivada abruptamente y luego se expande. La producción de vinos muestra el mismo comportamiento. Los volúmenes de exportación, sin embargo, muestran un crecimiento sostenido y muy significativo.

Por tanto, se puede establecer *a priori* que el comportamiento de la AIV argentina, ha ido acompañando el proceso de transformaciones estructurales a nivel internacional en todo el periodo. Erradicación del cultivo e implantación nueva y expansiva, con plena recomposición en la calidad de sus vinos, parecen ser los condicionantes básicos que le han permitido ganar nuevos mercados y presencia a nivel global. El reacomodamiento estructural estuvo signado –como ya se verá en los capítulos venideros- por el mejoramiento tecno-productivo y organizacional, por nuevas modalidades de explotación de las unidades de producción (sistemas de conducción y de producción), y por el mejoramiento cualitativo de la producción del vino (bodegas), fenómeno que da lugar al denominado proceso de reconversión productiva en la AIV de Argentina.

CAPITULO III

TRANSFORMACIONES PRODUCTIVAS EN EL SECTOR VITÍCOLA EN LA PROVINCIA DE MENDOZA.

TRANSFORMACIONES PRODUCTIVAS EN EL SECTOR VITÍCOLA EN LA PROVINCIA DE MENDOZA.

Las transformaciones del proceso productivo en la AIV, desde la perspectiva teórica de Escuela de la Regulación Francesa (ERF), requiere de un análisis centrado en las tres categorías sociales que la teoría propone, a saber, el *paradigma tecno productivo*, la *dinámica de acumulación* y la *regulación*. En este enfoque los agentes intervinientes son el núcleo básico de análisis sobre el que se referencian las respectivas categorías del enfoque.

I. LAS TRANSFORMACIONES EN EL SECTOR-ESLABÓN VITÍCOLA EN LA PROVINCIA DE MENDOZA.

Las transformaciones del proceso productivo en el sector vitícola de la rama agro-industrial involucra, en primer lugar, a los agentes intervinientes en el sector agrícola. El agente propietario introduce los cambios en las líneas de producción y organización que determinan los cambios en los tiempos, tareas culturales y calificación de los operarios en el proceso productivo.

La categoría de análisis tecno-organizativo que corresponde básicamente a las empresas-firmas¹⁰, se concreta en los procesos de transformaciones productivas que se inician a partir de las innovaciones tecnológicas, la organización laboral y empresarial. Las transformaciones representan la modernización y la competitividad de las empresas-firmas que intervienen en el eslabón agrícola, y que se explican, fundamentalmente, por los comportamientos de los agentes representantes de las distintas fracciones del capital.

¹⁰ Se adopta la relación “empresa-firma” con la finalidad de indicar que existen en el sector unidades productivas “viñedos” que pertenecen a un solo propietario, verificando que existen otros casos dónde varias unidades productivas se concentran en una firma.

El carácter de las transformaciones acaecidas en el sector-eslabón agrícola de la AIV durante los últimos 25 años, será estudiado a partir de las siguientes variables:

- Superficie cultivada.
- Superficie cultivada según aptitud.
- Variedades de vinificar y color.
- Sistemas de conducción.
- Cantidad de viñedo según escala de superficie.
- Aspectos generales de la modernización.

1.1. La superficie cultivada de vid en la provincia de Mendoza.

La evolución de la superficie cultivada de vid en la provincia, ha sufrido enormes alteraciones signadas por momentos que combinaron severas crisis con olas de acelerado crecimiento. Se puede afirmar que a partir de mediados de los 70 comenzó una crisis estructural, consumada en una fuerte erradicación de la vid que avanzó hasta el año 2000, y cuyo saldo alcanzó las 92.199 has (232.349 vs 140.150). Del año 2000 a la actualidad se observa una expansión sostenida en la evolución de la superficie cultivada de vid.

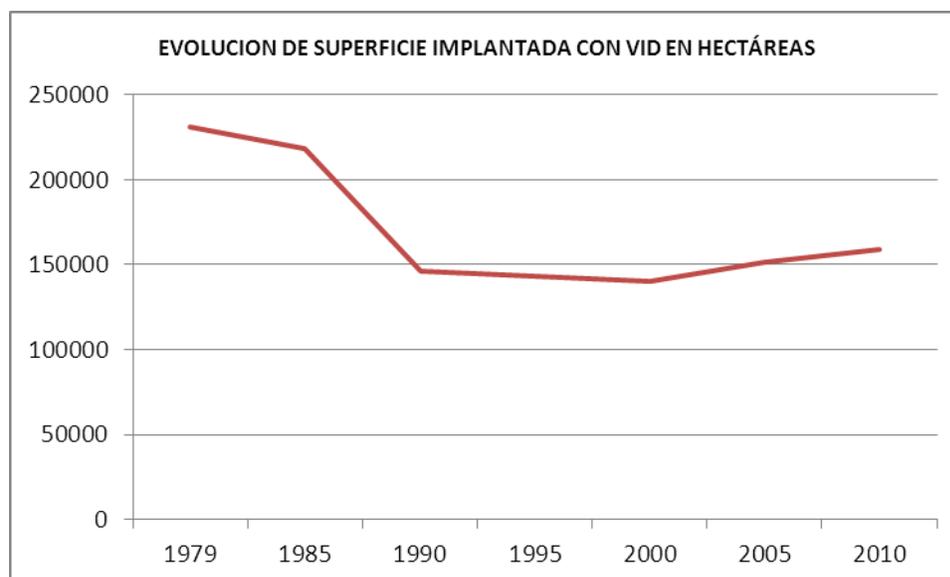
El proceso de erradicación fue asociado al reimplante en forma simultánea y a la modernización del viñedo, definiendo a la transformación como muy violenta, ardua y permanente. Hipótesis que se corrobora con los datos presentados respecto de la evolución de la superficie cultivada en las últimas décadas.

Evolución e incrementos en la superficie cultivada. En hectáreas.

Años	Hectáreas	Incrementos	Incrementos
1978	232.349	-	
1985	217.936	-14.413	
1990	146.062	- 71.874	
1995	143.056	-3.006	
2000	140.150	-2.906	-92.199
2005	151.793	11.643	
2010	159.316	7.523	19.166

Fuente: Censos Nacionales Vitivinícolas y Registro de Viñedos y Superficies. INV.

Evolución de la superficie cultivada. En hectáreas.



Elaboración propia. Fuente: Censos Nacionales Vitivinícolas y Registro de Viñedos y Superficies. INV.

Al observar la tendencia del cultivo de la vid, sobresale el piso terminal de la crisis hacia el año 2000, fijado en, aproximadamente, unas 140.000 has. de superficie cultivada, siendo el más bajo de los últimos 30 años.

La tendencia de la evolución de la superficie cultivada de vid muestra claramente dos puntos de inflexión, siendo el primero en 1990 y el segundo en el año 2000. En base a

ello, hemos delimitado tres momentos que ayudan a interpretar las transformaciones productivas observadas:

- Un primer momento de *crisis severa*, 1978-1990. En este periodo se produce una erradicación de más de 92 mil hectáreas.
- Un segundo momento de *crisis atenuada*, que abarca la década 1990-2000. Continúa la erradicación con cifras cercanas a las 6 mil hectáreas, pero con un fuerte proceso de reconversión productiva.
- Un último momento de *crecimiento-expansión*, 2000-2010. La reconversión se acentúa y se amplía considerablemente la expansión de la superficie cultivada de vid en la provincia, revelando un crecimiento continuo y sostenido.

1.2. Superficie implantada con vid según aptitud de destino de la uva.

Para completar y profundizar el análisis emprendido, presentaremos a continuación los datos que refieren a la distribución de la superficie implantada con vid según la aptitud de destino de la uva, a saber: uva en fresco, pasa, vino y otros usos. Se pretende diseñar la tendencia de las transformaciones productivas en lo que respecta a los usos de uva; dando cuenta de la relevancia que asume la uva destinada a la vinificación en el eslabón agrícola de la AIV de Mendoza.

Superficie implantada con vid según aptitud de la uva. En hectáreas.

Años	Vinificar (1)	Pasas (2)	Otros usos (3)	Total (4)	% (1)/(4)
1985	215.595	1.743	598	217.936	98,2
1990	144.408	1.230	424	146.062	98,6
1995	141.698	1.294	506	143.056	99,3
2000	139.203	739	208	140.150	99,3
2005	150.980	678	135	151.793	99,3
2010	158.633	585	98	159.316	99,7

Elaboración propia. Fuente: Censos Nacionales Vitivinícolas y Registro de Viñedos y Superficies. INV.

Los datos de la gráfica muestran la participación de los destinos finales de la uva, confirmando que el destino a vinificación (vinos y mostos) no sólo ocupa los valores más importantes de la tabla, sino que se constituye como el fundamento dominante del cultivo de vid en la región. En los 80, se destinaba a vinificar el 98,2 %; en 1990 un 98,6 %; en el 2000 un 99,3 % y en el 2010 un 99,4 %. Los valores exponen claramente la especialización creciente en variedades destinadas a la producción de *vinos*.

Queda confirmado así que la casi totalidad de la superficie cultivada con vid, en la provincia de Mendoza, tiene por destino la vinificación y que la reconversión del sector se sustentó en el cultivo de nuevas variedades para vinificar -como se terminará de apreciar en el apartado siguiente-.

1.3. Evolución de la superficie cultivada por variedades de vinificar y color.

Un aspecto importante para comprender la transformación productiva en el eslabón agrícola de la AIV, como así la dinámica de acumulación a la que responde, es revelar la orientación de la transformación-reconversión en el sector-eslabón de la vid.

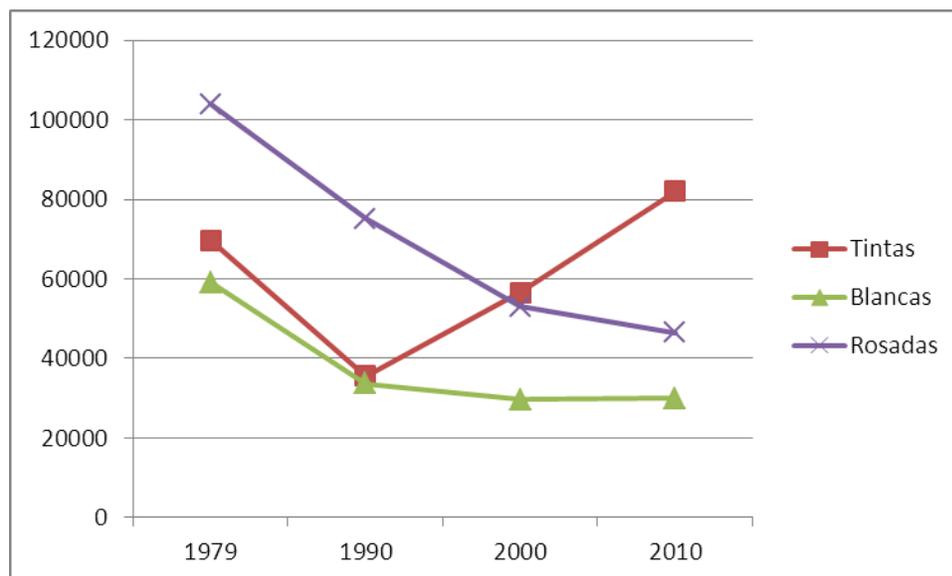
Los datos y tendencias de la superficie cultivada según variedades y color, permiten apreciar importantes aspectos de los cambios que se desarrollaron en la AIV, en los años recientes.

Evolución superficie por variedades de vinificar y color. En hectáreas.

Color	1979	%	1990	%	2000	%	2010	%
Tintas	69.739	30,0	35.553	24,3	56.524	40,3	82.011	51,8
Blancas	59.116	25,3	33.660	23,6	29.675	21,6	30.016	18,8
Rosadas	103.916	44,7	75.195	52,1	53.005	38,1	46.506	29,4
TOTAL	232.771	100,0	144.408	100,0	139.203	100,0	159.316	100,0

Elaboración propia. Fuente: Censos Nacionales Vitivinícolas y Registro de Viñedos y Superficies. INV.

Evolución de la superficie cultivada por color de las uvas. En hectáreas.



Elaboración propia. Fuente: Censos Nacionales Vitivinícolas y Registro de Viñedos y Superficies. INV.

Los datos presentados exponen la importancia que adquieren las variedades tintas, plasmada en el poderoso incremento del 130,7 % -que el año 2010 ofrece respecto al año 1990-, adquiriendo los valores más altos de los últimos 30 años. En 1979, representaban un 30 % de la superficie cultivada, en 1990 el 24,3 %, se recupera su participación en un 40,3 % en el 2000 y en un 51,8 % para el 2010. Los datos permiten inferir que desde los 90 se inicia un fuerte proceso de reconversión productiva en el sector vitícola provincial.

El crecimiento más acelerado y expansivo en uvas tintas ha sido en la variedad Syrah (en 20 años creció en 12 veces su superficie cultivada), Malbec (en 2,5 veces), Cabernet Sauvignon, Pinot Negro (7 veces); otras variedades con crecimiento sostenido son el Tannat y el Bonarda.

Las principales variedades -según superficie cultivada- para el 2010, son el Malbec con un 31,2 % del total de las variedades tintas a vinificar; le siguen el Bonarda con el 20,2%; el Cabernet Sauvignon con el 17,2 %; el Syrah con el 11 % y el Merlot con el 6,9%. Apenas estos cinco varietales juntos constituyen el 86,5 % del cultivo de las variedades tintas, representando las reconversiones más importantes del nuevo implante, fundamentales para la elaboración de vinos de alta gama.

Tomando una jerarquía de importancia relativa de las vides varietales en su evolución en las últimas décadas, se observa que es el Malbec el varietal emblemático, y le siguen en jerarquía el Bonarda, el Cabernet Sauvignon y el Syrah.

Jerarquía según superficie implantada. Variedades de cepajes tintos.

VARIEDAD	1980*	1990	2000	2005	2010
Malbec	1	2	1	1	1
Bonarda	2	1	2	2	2
Cabernet Sauvignon	5	5	3	3	3
Syrah	7	6	4	4	4
Tempranillo	3	3	6	5	5
Merlot	6	7	5	6	6

Elaboración propia. Fuente: Censos Nacionales Vitivinícolas y Registro de Viñedos y Superficies. INV.

La superficie cultivada con cepas de alta calidad enológica en el 2010, ha sido en proporción la mayor respecto a los periodos analizados. La velocidad de la reconversión resulta notoria si se considera que estos varietales representaban apenas la mitad de la superficie implantada de las tintas en 1990.

De la jerarquía por variedades queda claro que el Malbec lidera desde el año 95 el proceso de reconversión; se expanden también fuertemente el Cabernet Sauvignon, el Syrah, y el Merlot; el Bonarda y el Tempranillo mantienen, no obstante, sus niveles de superficie implantada.

En síntesis, la reconversión productiva, considerando la evolución de la superficie cultivada por variedad y calidad enológica, muestra que las variedades más re-convertidas han sido las tintas, especialmente el Malbec, el Cabernet Sauvignon, el Syrah y el Merlot, aunque además avanza sostenidamente el Pinot Negro.

Las variedades blancas, en cepajes de alta calidad, detectan también, un incremento importante durante las mismas décadas. En 1990, estos varietales de alta calidad representaban un 42 % del total de las variedades blancas; y para el 2010 superan ya el 65 % del mismo.

No obstante, en general la producción de *uvas blancas* sufre una gran disminución causada por la fuerte erradicación sufrida entre 1980 y 1990. Las uvas blancas se reconvierten a los varietales Chardonnay, Viognier y Sauvignon Blanc. La erradicación castiga a las variedades Pedro Giménez, Semillón y Ugni Blanc, preferentemente. Las principales variedades, para el 2010 corresponden a Pedro Giménez con un 38,3 % del total, le sigue el Chardonnay con el 20,0, con el 12,0 % el Torrontés, Chenin con 9,2 % y el Sauvignon Blanc con el 6,8 %.

Jerarquía según superficie implantada. Variedades de cepajes blancos.

VARIEDAD	1980	1990	2000	2010
Pedro Giménez	1	1	1	1
Chardonnay	6	6	2	2
Torrontés	5	3	3	3
Chenin	2	2	4	4
Ugni Blanc	3	4	5	5
Sauvignon Blanc	-	-	-	7
Semillón	4	5	6	6

Elaboración propia. Fuente: Censos Nacionales Vitivinícolas y Registro de Viñedos y Superficies. INV.

La jerarquía en variedades en cepajes blancos implantadas muestra que la variedad Pedro Giménez es la más importante, aunque con una reducción de más del 50% en los últimos 20 años. En segundo lugar se posiciona el Chardonnay (primero de los varietales) que ha crecido en unas 8 veces en los 20 años. Luego les siguen el Torrontés, que mantiene sus niveles, al igual que el Ugni Blanc, siendo el Chenin el que reduce su nivel de cultivo.

Las *variedades rosadas* sin lugar a dudas son las más castigadas. En las variedades rosadas se destacan las denominadas *uvas de usos alternativos* como la Cereza, Criolla Grande y el Moscatel Rosado, que se orientan preferentemente a la producción de *mosto* (mosto concentrado y mosto sulfitado).

Evolución superficie variedades de alta calidad enológicas. En hectáreas.

Variedades	1990	%	2000	%	2010	%
Alta calidad enológica	60.608	42	80.216	58	105.218	66
Otras vinificar	83.801	58	58.987	42	53.315	34
TOTAL	144.408	100	139.203	100	158.533	100

Elaboración propia. Fuente: Censos Nacionales Vitivinícolas y Registro de Viñedos y Superficies. INV.

En el año 2010 el 66% de las variedades de vinificar corresponde a variedades de alta calidad enológica con las tres cuartas partes de la superficie cultivada. En 1990 representaban sólo el 42% y en el año 2000 el 58 %.

1.4. Superficie cultivada de vid según sistemas de conducción.

Superficie cultivada de vid según sistema de conducción. Valores absolutos y relativos. En hectáreas.

Años	Espaldero bajo	%	Espaldero alta	%	Parral	%	otros	%	Total	Total %
1978	134.109	53	30.593	12	84.660	34	3.566	1	252.928	100
1985	95.464	44	28.545	13	93.321	42,5	605	0,5	217.936	100
1990	46.101	31	19.328	13	81.051	55	229	1	146.709	100
2000	26.019	18	38.748	27,5	76.117	54	104	0,5	141.081	100
2010	18.057	12	62.913	41	72.335	46,5	910	0,5	154.215	100

Elaboración propia. Fuente: Censos Nacionales Vitivinícolas y Registro de Viñedos y Superficies. INV.

Los datos presentados muestran un claro esquema de las transformaciones que se han desarrollado en los últimos años respecto del sistema de conducción empleado en el cultivo de la vid. Los valores más significativos que el cuadro presenta revelan el aumento de las hectáreas cultivadas bajo el sistema de *espaldero alto*, contrapuesto a los sistemas de *espaldero bajo* y *parral*. Las formas de conducción que sufren una transformación importante, en los últimos 30 años, son las del *espaldero bajo* (del 53 % se reduce al 12 %) y del *espaldero alto* (del 12 % al 41%). Mientras que el sistema de conducción *parral*

reduce su participación pero no muy significativamente (del 33% en 1978, pasa al 55 % en 1990 y a un 46,5 en la actualidad).

La transformación productiva se expresa también en los cambios de los sistemas de conducción, puesto que en ellos se reconocen el ordenamiento productivo del cepaje y su funcionalidad respecto al tipo de vid.

El *espaldero alto* se caracteriza técnicamente por lograr un buen equilibrio entre la masa vegetativa, la producción de uva y una buena insolación de los racimos. Este sistema brinda las condiciones necesarias para el cultivo de cepas de alta calidad enológica y además, permite la mecanización integral de las labores del cultivo.

La producción de varietales bajo el sistema *parral*, si bien, es posible, entraña variados inconvenientes, a saber: la inversión es aproximadamente un 50% más elevada que respecto a la requerida por *el espaldero alto*, siendo además, poco factible de mecanización en la faz cultural y de la cosecha.

1.5. Viñedo por rangos de superficie implantada y cantidad de viñedo según escala de superficie.

El análisis de la superficie implantada según rangos de escala de superficie es fundamental porque permite inferir los segmentos impulsores de la reconversión y, a su vez, los más castigados y expulsados por la nueva dinámica de acumulación.

Viñedo según rango por escala de superficie. En hectáreas.

Rango Años	0,001 - 5	5,001 - 10	10,001 - 25	25,001 - 50	50,001 - 100	más de 100	Total Mendoza
1979	13.913	73.054	58.784	33.206	24.097	29.313	232.349
1990	29.000	27.722	38.207	21.092	15.053	15.630	146.709
2000	23.947	24.150	37.077	23.050	18.329	15.496	141.081
2010	22.450	24.299	40.395	26.298	20.695	20.078	154.215

Elaboración propia. Fuente: Censos Nacionales Vitivinícolas y Registro de Viñedos y Superficies. INV.

Incremento decenal del viñedo según rango de superficie. En hectáreas.

Rango Años	0,1 – 5	5,1 – 10	10,1 - 25	25,001 - 50	50,001 - 100	más de 100	Total Mendoza
1979	-	-	-	-	-	-	-
1990	+15.087	- 45.332	- 20.577	-12.114	-9.044	-13.683	- 85.640
2000	-5.053	-3.572	-1.130	-1.958	+3.276	-134	- 5.628
2010	-1.497	-149	+3.318	+3.249	+2.366	+4.582	+ 13.134

Elaboración propia. Fuente: Censos Nacionales Vitivinícolas y Registro de Viñedos y Superficies. INV.

Los datos evidencian grandes transformaciones en la estructura productiva vitícola en la provincia de Mendoza. Sobre las mismas destacamos que:

1. La crisis del sector-eslabón hasta el año 1990, afectó a todos los productores con dureza, excepto a los de pequeña propiedad. Esto indica que hasta el 90 no se producía *la reconversión productiva* y que los únicos que no requerían de inversiones y gastos significativos eran los pequeños viñateros.
2. En la década del 90 (1990-2000), la mayoría de los productores fueron afectados por las *políticas de apertura y desregulación* -como se mostrará en los sucesivos capítulos-. El segmento más vulnerable ante las políticas y ordenamiento-disciplinamiento neo-liberales han sido el rango de los viñedos de pequeña propiedad vitícola. Los segmentos entre 0,1–25 has pasaron por la más severa crisis. Al observar el conjunto de productores, según escala de producción, se detecta que en realidad todos los estratos fueron afectados por la crisis de reestructuración que caracterizó la década. En esta etapa de acomodamiento del sector-eslabón agrícola (1990-2000), los segmentos de la pequeña y micro propiedad vitícola fueron severamente castigados y expulsados de la actividad. Sin embargo el segmento de productores vitícolas de la mediana grande y gran propiedad presentan crecimiento.
3. En la década del 2000-2010, los segmentos que logran un gran desarrollo son los de la mediana, mediana grande y gran propiedad.

Evolución cantidad de viñedos.

Años	Cantidad	Variación Por periodo	Variación total
1979	32.655	-	-16.294
1980	29.489	-3.166	
1990	20.118	-9.371	
2000	16.014	-4-104	
2010	16.371	+ 357	

Elaboración propia. Fuente: Censos Nacionales Vitivinícolas y Registro de Viñedos y Superficies. INV.

La evolución en la cantidad de viñedos en los últimos 30 años ofrece cifras alarmantes dado que su reducción ha sido del 100%. Es decir se redujeron a la mitad las unidades productivas (agentes productivos) al año 2010, de los existentes en 1978. La etapa más crítica, sin lugar a dudas, se encuentra en los 20 años que corren entre 1980 y el 2.000 (13.500 unidades desaparecidas aproximadamente).

En consecuencia, se puede afirmar que no solo quedaron desplazados la mitad de los productores, sino que dicho proceso se concretó bajo el agravante signo de un fenómeno de concentración, confirmando que los segmentos más castigados fueron los pequeños y medianos. Los segmentos de 1 a 25 has se redujeron a la mitad en el periodo que corre desde 1980 al 2000; no obstante todos los segmentos verifican profundos cambios.

Cantidad de viñedo por escala de superficie (productores).

Rango Años	0,1 -5	5,1 –10	10,1-25	25,1-50	50,1-100	más de 100	Total Mendoza
1979	18.264	5.985	3.767	959	355	159	29.489
1990	12.910	3.835	2.446	613	224	90	20.118
2000	9.321	3.313	2.346	669	273	92	16.014
2010	9.312	3.322	2.543	757	306	121	16.361

Elaboración propia. Fuente: Censos Nacionales Vitivinícolas y Registro de Viñedos y Superficies. INV.

Variaciones en la cantidad de viñedos por escala de superficie.

Rango Años	0,1-5	5,1- 10	10,1- 25	25,1- 50	50,1-100	más de 100	Total Mendoza
1990	- 5.354	-1.850	-1.321	-346	-131	-69	-9.371
2000	-3.589	-522	-100	+56	+49	+2	-4.104
2010	+9	+9	+197	+88	+33	+29	+347

Elaboración propia. Fuente: Censos Nacionales Vitivinícolas y Registro de Viñedos y Superficies. INV.

Los datos indican que la crisis de la vitivinicultura en la provincia se presenta como:

1. Muy aguda hasta 1990.
2. En la etapa de acomodamiento (1990-2000), la crisis sigue siendo aguda pero se atenúa.
3. A partir del 2000 se genera un aumento significativo de los productores del sector-eslabón. Sin embargo el segmento de productores pequeños (0-5 has.), sigue siendo el más excluido, que en 20 años perdió cerca de 9.000 viñedos; comparten una tendencia similar con el rango de 5-10 has., que representan una pérdida de más de 2.000 productores; en menor medida es seguido por el segmento de productores entre 10 y 25 has., que perdió alrededor de 1.400 viñedos.
4. Los sectores de medianos y grandes productores sufrieron la crisis hasta 1990; en los 20 años que corren a la actualidad han logrado recuperarse y se erigen como los agentes líderes de la producción vitícola.

II. ASPECTOS RELACIONADOS A LA MODERNIZACIÓN DEL CULTIVO DE LA VID.

El *régimen de acumulación* define una forma particular de apropiación del excedente social del trabajo, y éste implica sucesivas y pertinentes transformaciones en el campo de la técnica, la tecnología, la organización empresarial, la expansión de los mercados y la fuerza de trabajo. Al proceso de las sucesivas transformaciones técnicas y sociales en la rama productiva, se lo denomina *paradigma tecno-productivo*, el cual, en este trabajo, se refiere a la *modernización* que ha sufrido la agroindustria vitivinícola, desde

finés de la década de los 80, a la actualidad. Las transformaciones tienen relación con la forma que asume la innovación tecnológica y las transformaciones en las formas de producción, tanto como de la organización del trabajo en ese contexto.

Las transformaciones económicas y productivas en el sector-eslabón agrícola se han manifestado claramente en el predominio de las formas de conducción de los viñedos, en los nuevos cepajes incorporados e incluso en la modernización manifiesta del uso racional del agua (producto de la expansión del área productiva hacia los márgenes del oasis -riego por goteo, aspersión-).

Sin lugar a dudas, todas estas transformaciones enunciadas, van asociadas a otros componentes esenciales de la modernización, muchos de ellos son derivados de las propias cualidades territoriales y geográficas de la provincia, situada en una región semidesértica y bajo una economía de oasis. Es decir, que en el proceso de transformación que se analiza, se deben considerar aspectos sustantivos tales como la implementación de nuevos sistemas de riego y de protección a las producciones (tela antigranizo).

El sistema de riego, en este sentido, es factor central para aumentar la expansión del área cultivada (márgenes de los oasis), su productividad y su calidad. La vid, generalmente, se cultiva en regiones con precipitaciones de 500 a 800 mm anuales. El *riego a manto* se utiliza sólo de forma complementaria, y el *riego por goteo* se erige como el principal y el predilecto de la región. Éste sistema permite un control adecuado de las necesidades de la planta y la posibilidad de manejar fácilmente la fertilización por irrigación, evitando el denominado *estrés hídrico*.

Existe una tendencia creciente a la incorporación de este sistema en la producción de variedades en la provincia, esto debido a: una buena oferta tecnológica; inversiones no muy altas; y ahorro de agua por aumento de la eficiencia de riego (PERLBACH y CALDERÓN, 2001). Se puede afirmar que la mayor parte de la superficie cultivada y reconvertida va asociada a la implementación de nuevas tecnologías, concretamente el *riego por goteo* y el *riego por aspersión*.

Sin embargo, la región es muy sensible a los cambios climáticos, por lo que la modernización se completa en luchas arduas contra el granizo y *las heladas*. La principal protección que es empleada contra el granizo es la protección que brinda la *malla*

antigranizo. Anteriormente la lucha se hacía con baterías de *cohetes antigranizo*, que tenían por misión destruir las nubes *graniceras*, operación que, posteriormente, recayó en los *aviones antigranizo*. En la actualidad se siguen empleando ambos métodos, que no aseguran ni garantizan óptimamente la producción de las uvas y cosechas. Razón que ha hecho masiva la presencia de la *tela antigranizo*, animada por el esfuerzo individual y por programas de créditos subsidiados. Este instrumento ha adquirido tal masividad, que ha terminado por cambiar incluso el propio paisaje natural, tiñendo en negros -el color de la tela- los cerros y el valle.

También, en algunos lugares se puede observar el uso de *quemadores* de protección contra las heladas.

A modo de síntesis.

En el presente capítulo hemos procedido a analizar las transformaciones sucedidas en el sector agrícola de la AIV de la Provincia de Mendoza. Para ello recurrimos a determinados indicadores (pesos relativos, jerarquías) y aspectos sustantivos. Estudiando la evolución de la variable *superficie implantada con vid*, se vislumbró cómo habían repercutido en la provincia, las crisis que venían sacudiendo a la vitivinicultura mundial.

Desde los años 70, a raíz de la fuerte crisis estructural del sector, se venía realizando una profunda erradicación de viñedo que duraría aproximadamente hasta el año 2000. La erradicación –durante ese periodo- cubrió a más de 90 mil hectáreas cultivadas.

No obstante, el proceso de erradicación estuvo ligado al ulterior reimplante y modernización del viñedo, como fue constatándose en el curso del capítulo.

La periodización que realizamos de la evolución de la superficie implantada, según sus tendencias, constó de tres momentos bien delimitados: 1) *crisis severa* (1979 – 1990); 2) *crisis atenuada* (1990 – 2000); y, 3) *crecimiento-expansión* (2000-2010).

Los datos revelaron la importancia que fueron adquiriendo -a partir de 1990- las variedades tintas (con un incremento del 130 %, desde los años 90 al 2000), resaltando el crecimiento particular de las cepas: Syrah, Malbec, Cabernet Sauvignon, Bonarda y Pinot Negro. A su vez se ha constatado la paulatina importancia que fueron adquiriendo las

variedades varietales –sobre todo las tintas-, lo que ha sido uno de los sellos distintivos de la modernización productiva.

Las variedades blancas revelaron una gran mengua, producto de la erradicación sobrevenida entre 1980 y 1990. Las uvas blancas que reconvirtieron fueron las variedades: Chardonnay, Viognier y Sauvignon Blanc; mientras que las más castigadas fueron: Pedro Giménez, Semillón y Unic Blanc.

Las variedades rosadas fueron, sin lugar a dudas, las más perjudicadas dentro del proceso de reconversión, y su uso fue mayoritariamente reservado a la elaboración de mostos.

Otra importante variable que se utilizó para analizar las transformaciones en el viñedo fue la *superficie implantada según sistema de conducción*. Ésta resulta particularmente útil para concebir la modernización del viñedo. Los datos revelaron el incremento de las hectáreas cultivadas bajo el sistema de *espaldero alto*, en desmedro de los sistemas tradicionales. El nuevo ordenamiento productivo del cepaje se caracteriza por ser funcional respecto de las cepas de alta calidad enológica, permitiendo, además, una mecanización integral de las labores del cultivo.

Cuando analizamos los datos referidos a *viñedo según rango por escala de superficie* comprobamos que:

- a) La crisis del sector-eslabón hasta el año 1990, afectó a todos los productores con dureza, excepto a los de pequeña propiedad;
- b) durante la década del 90, se detecta que todos los estratos fueron afectados – incluso expulsados de la actividad- por la crisis de reestructuración, en especial los segmentos de la pequeña y micro propiedad vitícola, a excepción del segmento de productores de mediana grande y gran propiedad; finalmente,
- c) En la década del 2000-2010, los segmentos que lograron un gran desarrollo fueron los de la mediana, mediana grande y gran propiedad.

Los datos analizados revelaron que la reducción en la cantidad total de viñedos durante los últimos 30 años fue del 100% (se redujeron a la mitad las unidades productivas), siendo los segmentos pequeños y medianos los que asumieron el grueso de dicha contracción.

Para finalizar, concluimos que la reconversión productiva implicó la destrucción y reconversión de gran cantidad capital acumulado. La modernización del viñedo tuvo un ritmo arduo y violento, y un carácter excluyente respecto de los sectores que no pudieron afrontar las exigencias de la reconversión y los impactos y alcances de la legislación neoliberal de apertura y desregulación estatal.

CAPITULO IV

TRANSFORMACION Y MODERNIZACIÓN EN EL SECTOR INDUSTRIAL Y LAS EXPORTACIONES.

TRANSFORMACION Y MODERNIZACIÓN EN EL SECTOR INDUSTRIAL Y LAS EXPORTACIONES.

Las transformaciones del proceso productivo en la AIV, toman su mayor visibilidad en el sector-eslabón de la transformación (industria). Éste será abordado desde la perspectiva de la teoría de la Escuela de la Regulación Francesa, particularmente desde sus tres categorías, con las que planteamos analizar, comprender y explicar las fuertes transformaciones que han penetrado al sector. Como se ha ya señalado en capítulos anteriores, la ERF concentra el análisis en los agentes intervinientes considerándolos el núcleo básico su análisis.

I. TRANSFORMACIÓN Y MODERNIZACIÓN EN LA INDUSTRIA DEL VINO.

La transformación en el sector de la industria vitivinícola se vincula a la modernización en la unidad productiva *bodega*. En este eslabón de la Cadena Productiva (CP) de la AIV es donde se manifiesta con mayor entidad la innovación tecnológica en la transformación de la uva en vino.

La cadena productiva de la AIV.

Eslabones	Materia prima	Transformación	Distribución
Producto	Uva	Vino	Vino
Unidad productiva	Viñedo	Bodega	Destino y Comercialización

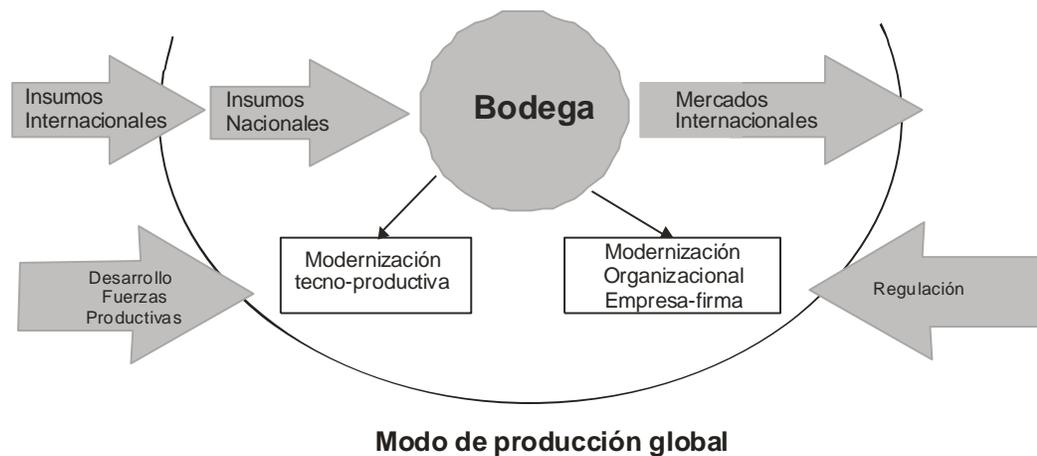
Las inversiones realizadas por las empresas-firmas en la denominada *reconversión productiva* de la AIV, se orientaron a la modernización de las unidades productivas en

términos de innovación tecnológica y organizacional, que consecuentemente influyeron en la estructuración de la agroindustria vitivinícola.

Comprensiblemente, estas transformaciones iban asociados a los impulsos definidos por la rama a nivel internacional.

Las nuevas transformaciones se orientaron a mejorar las producciones y los productos, dentro de una lógica global mundializada e internacionalizada de los procesos y dinámicas de acumulación. Las producciones requirieron *reconversiones* y los productos se ajustaron a las exigencias de la demanda global (condiciones de consumo). Se empezaron a elaborar vinos finos, premium y ultra-premium, cuyo destino final era la exportación, preferentemente orientados a los mercados europeos y de América del norte.

Modernización y reconversión productiva.



El proceso de modernización fue orientado y llevado a término por grandes inversiones que las nuevas políticas de apertura económica y de desregulación promovían durante la década de los 90.

El impulso modernizante fue sostenido por la inversión extranjera y en menor escala por las empresas-firmas locales. La reconversión que se daba inicio, fue acompañada de

una fuerte transnacionalización cuyo eje era sustentado en una forma de integración total de las empresas-firmas en la cadena productiva (viñedo-bodega-distribución). Esto significó, además, una integración estrecha entre el sector agrícola, el de transformación y el de distribución. El propietario de bodegas logró una integración más intensa con los propietarios del viñedo, en muchos casos se verificó que una misma empresa-firma era propietaria tanto de las bodegas como también de los viñedos. En otros casos se planteó una relación profundamente desigual en el intercambio entre el gran capital propietario de bodegas y los viñateros independientes proveedores de uva.

Esta situación fue condicionada por las políticas neo-liberales implementadas en el país, y que dinamizaron las *cadena productivas mundializadas*.

En los capítulos anteriores se han desarrollado y analizado los cambios generales producidos por la reconversión y la crisis en el sector, que se presentaron simultáneamente como procesos de modernización y especialización.

1.1. La modernización reciente de la industria.

El presente apartado se centra en el estudio de los comportamientos de los recientes agentes (empresas-firmas), en los procesos de modernización de los establecimientos y en su escala de producción (tamaño-dimensión).

La modernización reciente en el sector-eslabón industrial de la vitivinicultura refiere a la innovación tecnológica de las empresas-firmas en la unidad productiva (bodega). La modernización se cristaliza en la incorporación de tecnología de última generación que fue llevada adelante por las empresas firmas de radicación reciente (transnacionales). Ésta incluyó la incorporación de vasijas de acero inoxidable, prensas neumáticas, líneas automatizadas de fraccionamiento, instrumentos automatizados e informáticos, entre otros.

No obstante, la modernización no se redujo solamente a la incorporación de bienes de capital, sino también se extendió al desarrollo de nuevas formas de la organización empresarial, es decir, *departamentalización, capacitación, innovación de productos, comercialización*, etc. Incluso también en nuevas formas institucionales bajo las cuales se articularon los agentes, como el *subcontrato* y la *tercerización*.

1.2. Los procesos tecno-productivos.

Los procesos tecno-productivos sufrieron grandes transformaciones, desde las instancias de provisión de *materia prima* (uva), pasando por los procesos de molienda y prensado, hasta la producción del mosto virgen en los tanques con control automatizado del frío y de la fermentación. En el caso de los vinos varietales y premium, sufren procesamientos posteriores con el estacionamiento en *barricas de robles*, mediante los que alcanzan los niveles máximos de calidad.

Estos cambios, también se observaron en los nuevos procedimientos en las líneas de envasado, fraccionamiento del vino en botella y del control de calidad a través de la trazabilidad y controles de calidad (normas de calidad).

Estos nuevos procesos han modificado las líneas de producción, repercutiendo en la infraestructura y maquinarias, por ejemplo, en los lagares, en las piletas-tanques, en las prensas, en los sistemas de frío, en los sistemas de fraccionamiento, etc.

1.3. Las formas organizacionales.

Los esquemas organizacionales se concretan en nuevas formas de gestión, resultado de las exigencias de la nueva dinámica de la competitividad concentrada y mundializada.

Las características más sobresalientes de las nuevas lógicas organizacionales han sido, por un lado la descentralización de las gestiones y la descentralización de tareas; y, por otro, la especialización por departamentos al interior de las nuevas empresas radicadas en el territorio.

Estas empresas de gran escala cuentan, además, con *departamento de recursos humanos*, de *compra*, de *comercialización* y de *producción*.

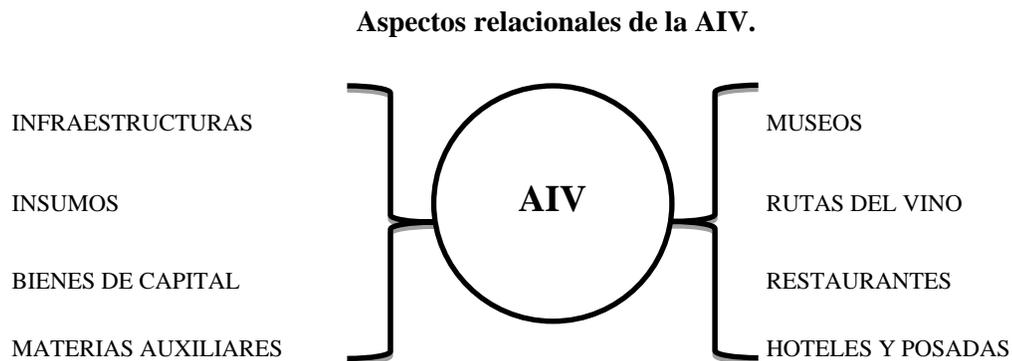
1.4. Los esquemas relacionales.

Los cambios en los sistemas de producción y de organización además han impactado sobre las industrias del sector, que imitan, *mutatis mutandi*, el modelo exitoso de las empresas líderes.

No obstante, los productores independientes, productores de materias primas (viñateros), han debido reconvertir exigidos por los dictados de la nueva demanda

internacional y los nuevos ritmos de producción. Ellos debieron entrar forzados en esta nueva dinámica, como condición fundamental de su supervivencia; no bien los esfuerzos, la amplia mayoría de ellos no contaban con las condiciones ni con los recursos necesarios para afrontar tan ingentes desafíos.

Es importante, también, agregar, que estos cambios abrieron un abanico de nuevos rubros, con sus respectivas empresas, que se vincularon a la modernización productiva. Por ejemplo, las empresas proveedoras de riego por goteo o la industria textil que proporciona la tela antigranizo. Ampliando el esquema relacional, aparecen nuevas áreas en las bodegas como los restaurantes, espacios de degustación, posadas y el propio *turismo enológico*, vinculado al sector (*rutas del vino*).



II. LAS INVERSIONES Y LOS AGENTES DE LA TRANSFORMACIÓN.

En los años 80, el sector de la industria fue uno de los más afectados por la fuerte crisis que caracterizaba la economía de la década. Su expresión concreta estuvo dada por el cierre de cientos de establecimientos, la caída de la producción, y escasas expectativas de mejoría a futuro.

La década de los 90, sin embargo, estableció una marcha distinta. Estos años estuvieron signados por el arribo de grandes inversiones extranjeras (millonarias sumas de divisas). En base a datos del Instituto Nacional de Vitivinicultura, desde 1994 el sector

vitivinícola recibió, tanto de capitales nacionales como de extranjeros, inversiones que superaban los U\$S 1.000 millones, repartidos entre bodegas y viñedos.

La década de los noventa significó un punto de inflexión en la AIV. Se incorporaron masivamente nuevos capitales en el eslabón de la transformación, con una presencia dominante de la inversión externa. Estos capitales se comportaron de acuerdo a la siguiente lógica:

- Radicación directa del capital. Adquirieron (y adquieren) empresas preexistentes, sin crear nuevos establecimientos; el capital internacional (firmas que manejan el negocio del vino a nivel global, grupos de inversión e inversionistas privados) impulsó la radicación directa con la construcción de nuevas bodegas; o remodelación y reconversión de bodegas tradicionales.
- Las nuevas bodegas se orientaron a la producción de vinos finos varietales (premium y extrapremium);
- Las firmas se modernizaron con tecnología de última generación;
- Delinearon una orientación claramente exportadora.

Por lo general, la estrategia de estas nuevas empresas-firmas fue la de ampliar la producción de líneas de vinos finos. Es decir, se trataba de empresas-firmas que mayoritariamente adquirieron bodegas ya existentes. Aunque, en algunos casos como por ejemplo Codorníu, Séptima, Fournier, Trivento, Salenstein, Clos de los Siete, etc., se instalaron con bodegas nuevas para especializarse en la producción de vinos de alta gama. En otras palabras, trataron de aprovechar los recursos naturales (tierra, clima, características geofísicas) y las producciones que históricamente potenciaron esas ventajas comparativas como la agroindustria del vino.

Para ilustrar las transformaciones en las bodegas, se enunciarán algunas particularidades que se repitieron en gran cantidad de casos:

- Aparición de formas no convencionales de inversión, como son las inversiones accionarias (fondos de inversión) y de grupos internacionales dominantes en el negocio del vino.
- Fortalecimiento de formas no convencionales de comercialización y producción como los Joint Ventures.

- Integración de la empresa en todos los eslabones de la cadena productiva.
- Inversiones en tecnología moderna en bodega y cultivo de vid varietal.
- Orientación internacional de la producción de vinos.

2.1. Los momentos de las inversiones en la vitivinicultura de Mendoza en el periodo 1985-2010.

La nueva dinámica de acumulación se inició fácticamente con el Plan de Convertibilidad. Éste, permitió la implementación de la nueva dinámica de acumulación en Argentina, que redundó fuertemente en la agroindustria vitivinícola. Las medidas implementadas con el Plan de Convertibilidad generaron nuevos posicionamientos y oportunidades para las grandes empresas-firmas involucradas en el sector de la vitivinicultura, de capital regional, nacional, aunque sobre todo internacional. Estas nuevas políticas de carácter neoliberal impulsaron la reconversión productiva sobre la base de la apropiación de las principales empresas-firmas regionales, por la fracción del gran capital extra regional.

La llegada de los primeros grupos transnacionales se dio en el quinquenio 1990-1995, con una enérgica inserción internacional en la actividad. Los ejemplos más paradigmáticos fueron: Pernaud Ricard, Domaine Vistalba, de capitales franceses, el holding Arco de capitales españoles, el grupo austriaco Swarosky.

Sin embargo, el periodo de mayor atracción de los inversionistas extra-regionales fue el quinquenio siguiente, 1995-2000, que incluyó la presencia de los grupos económicos chilenos Concha y Toro, Santa Carolina, Viñas San Pedro y Comercial Lourdes; los capitales norteamericanos Kendall Jackson, Donalson, Lufkin & Jenrette, Exxel Group, Productora Disney y Banco Galicia Advent; los capitales británicos Allied Domecq y CINBA-Diageo; los capitales franceses Lurton, Altavista, Bernard Taillen, Banco Roschild Jean Pierre Thibaud; los capitales portugueses Sogrape; los capitales españoles Codorniu; y los capitales holandeses Salentein (Pon Holding); entre otros menos representativos.

Durante la década que comenzaba en el 2000, las medidas drásticas asumidas durante una de las mayores crisis sufridas por la economía argentina -con el *default* y el *corralito*- impulsaron una *pesificación asimétrica*, manifiesta en una abrupta devaluación

de la moneda. Estas medidas favorecieron el desarrollo de los bienes exportables como los de la industria vitivinícola en la provincia de Mendoza. Políticas que motivaron y fortalecieron el modelo exportable, concentrado y transnacionalizado. Continúa la radicación de nuevos capitales extranjeros: como los franceses de Vitiflor, Clos de los Siete, New World Wine; los chilenos, del grupo Lusic; los capitales españoles como Fournier; los canadienses, como Seagram; entre los más conocidos. La llegada de capitales externos ha sido masiva y de países muy distintos. También se observa el ingreso de inversiones menores de medianos y pequeños inversores extra-regionales.

Los hechos muestran un proceso de reconversión concentrada y de fuerte transnacionalización, oficialmente iniciado con las políticas de la Convertibilidad (Apertura irrestricta, desregulación y ajuste macroeconómico). Tras la devaluación del Peso en 2001, se produjo una modificación en el mapa de integrantes del sector con variados cambios de titulares.

La transformación ha sido acompañada por un fuerte proceso de integración de las empresas-firmas en la cadena productiva (viñedo-bodega-distribución), el sector de la transformación con el sector agrícola y en menor medida con el sector de la distribución. Es decir, el propietario de bodegas logra una integración más intensa con los recursos naturales. En muchos casos se verifica que una misma empresa-firma es propietaria tanto de varias bodegas como también de múltiples viñedos; en otros casos se plantea una relación profundamente desigual entre el gran capital propietario de bodegas respecto de los pequeños productores independientes (no integrados), que le venden su producción -sea la uva o el vino- sobre condiciones incluso extorsivas-.

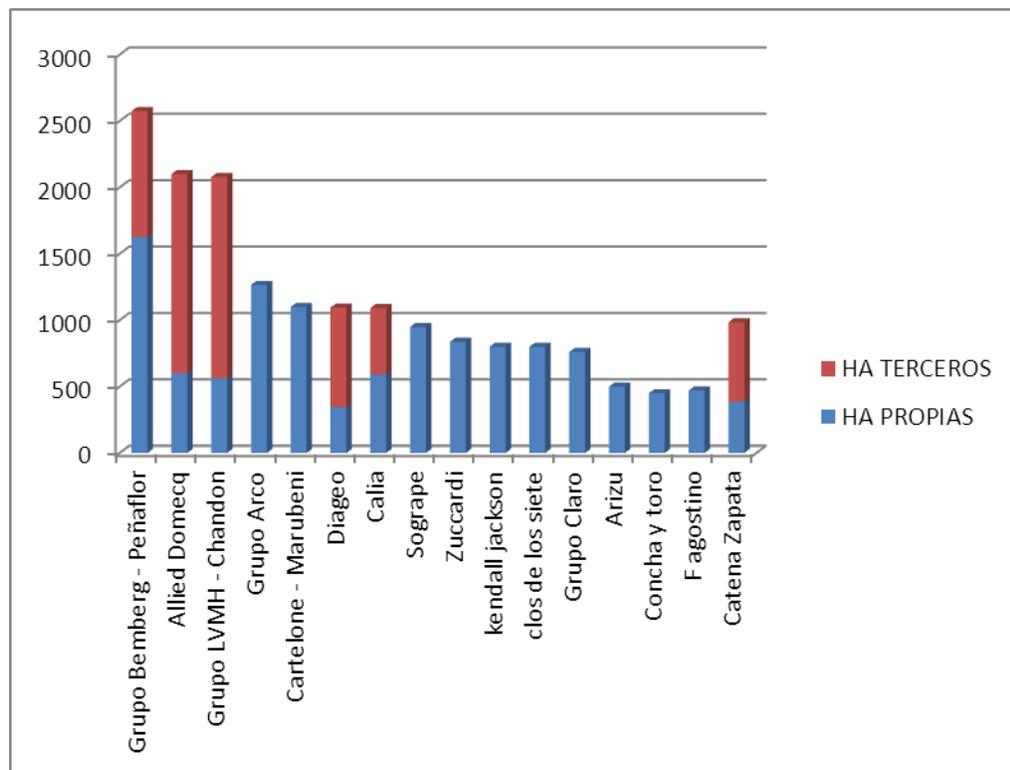
2.2.Las grandes fracciones del capital y los recursos naturales.

Como se ha visto en el capítulo anterior, el rango de viñedo por escala de superficie de más de 100 hectáreas, constaba, durante el año 2010, de 20.078 hectáreas. Las 15 principales bodegas usufructuaban más de la mitad de la superficie del rango de más de 100 has. Se puede afirmar entonces, que las grandes empresas-firmas bodegueras mediante la compra directa de uva o a través del contrato anticipado (*subcontrato*), incorporan un importante número de hectáreas pertenecientes a viñateros más pequeños e independientes.

El número de hectáreas que las grandes bodegas contratan a terceros es difícil de precisar, puesto que no existe ninguna estimación oficial.

Este estudio ha rescatado (mediante artículos, entrevistas y diversas fuentes periodísticas) algunas valoraciones que incluimos dentro del siguiente cuadro -aunque se especula, que para algunas empresas- firmas, los valores pueden llegar a ser incluso el doble de los expuestos-.

Cantidad de hectáreas por grandes empresas-firmas 2010.



Elaboración propia. Fuente: artículos periodísticos, encuestas.

Estas empresas firmas -que son, como veremos más adelante, los exponentes más acabados del proceso de modernización- representan, desde una pobre e imprecisa aproximación, el 11 % de la superficie implantada con vid de la provincia. El 89 % restante se distribuye en alrededor de 400 bodegas.

2.2.1. El Subcontratismo y la tercerización.

Se observa, entonces, que la subordinación de los pequeños viñateros independientes no integrados se da, en gran medida, mediante una relación de *subcontratismo*. Las grandes empresas-firmas, en afán de reducir el riesgo de sus inversiones en capital fijo, *subcontratan* algunas actividades con pequeñas y medianas empresas; *asimismo, se esfuerzan por sacar partido de la diferencia del nivel de salarios entre ellas y las pequeñas empresas, para reducir el costo de sus abastecimientos en unidades elementales y componentes de todo tipo. Se utilizan los subcontratistas como “amortizadores”, intentando hacer recaer en ellos las consecuencias de las fluctuaciones coyunturales*¹¹.

Coriat define cuatro rasgos esenciales de la relación de *subcontratismo*:

- *La relación de subcontratismo es una relación a largo plazo cuya duración está determinada por el ciclo de vida de los productos;*
- *Es una relación institucionalizada y jerarquizada;*
- *Es una relación contractualizada, objeto de procedimientos particulares;*
- *Finalmente es una relación que favorece e “internaliza” la innovación.*¹²

Los aspectos señalados aseguran la maximización de beneficios para la fracción del gran capital.

Otro aspecto importante para resaltar, es el proceso de *tercerización* de tareas. Una forma efectiva y comúnmente utilizada de reducir costos y riesgos es la tercerización de actividades. Se *terceriza* la cosecha, manual o mecánica, al igual que las actividades culturales como la poda, raleo y otras; en muchos casos incluso se da, al interior de las bodegas, la tercerización del fraccionamiento del vino.

¹¹ CORIAT Benjamín, Pensar al revés. Trabajo y organización en la Empresa Japonesa, trad. Rosa A. Domínguez, 4ª Edición (México DF, Ed. Siglo Veintiuno Editores, 1992), p. 100

¹² Ídem, p. 101 y 102.

III. LAS EXPORTACIONES DE VINO.

La presente sección estará dedicada al análisis del comportamiento de las exportaciones de vino, no así al resto de los productos derivados de la actividad vitivinícola.

Durante los 25 años que corren entre 1985 y 2010, las exportaciones de productos vitivinícolas han experimentado una serie de cambios profundos. Estas transformaciones muestran una notable y acelerada expansión de las ventas al resto del mundo, nuevas inversiones, nuevos productos que se ajustan a la demanda internacional, y nuevos agentes que se incorporan exitosamente a la dinámica de la rama industrial.

3.1. El comportamiento de las exportaciones.

La observación de los datos muestra que las exportaciones en términos de hectolitros presentan una variación muy intensa, tal como lo consigna la información referida al país y la provincia. En 1980, la comercialización externa de vinos finos no adquiría la relevancia que conquistaría en la década siguiente. La comercialización escasamente llegaba a los 30 mil hectolitros y apenas alcanzaba los cuatro millones de dólares al año.

La producción de vino fraccionado destinado a la exportación en 1985 era de 196 mil hectolitros, correspondida en más de 5 millones de dólares. Para el año 1990, el volumen de exportación se había más que duplicado (445,5 mil hl.), y triplicado las divisas recaudadas (15,2 millones de dólares).

En el periodo 1990-2000, lo primero que resalta al observar la evolución de las exportaciones de este periodo es que los valores comercializados en el exterior se incrementaron de poco más de 15 millones a cerca de 113 millones de dólares (25,4% anual acumulativo).

Durante la década anterior, en un marco de crecimiento sostenido pero no de gran magnitud, las ventas al exterior se impulsaron sustantivamente. Esta década muestra un contexto de crecimiento acelerado y generalizado de ventas de vinos, en especial los finos, que han ganado una gran jerarquía sobre el conjunto de productos. Así, la comercialización de vino fino adquiere un dinamismo extraordinario. En efecto, el ritmo de crecimiento de

los volúmenes de vino fino fraccionado comercializados en el exterior alcanzan un 26,1% anual acumulativo; y los consiguientes valores FOB un 30,9% anual. Para 1998, alcanzaron a superarse los cien millones de dólares, por la exportación de más de 500 mil hectolitros de vinos finos.

Durante los noventa, en su primer quinquenio, la producción en hectólitros, también manifiesta un crecimiento acelerado en torno a los 445 mil hectolitros, que duplican los valores de 1985. Sin embargo, es en la segunda mitad de la década de los 90, cuando la comercialización de vinos finos¹³ en el exterior pasa a asumir un papel protagónico, en términos de las magnitudes involucradas, de su dinamismo y de su gravitación en el perfil exportador del sector¹⁴.

En lo que respecta al color, el 20 % del volumen de vinos fraccionados exportados en 2010 correspondió a vinos blancos, y el 80 % fue de vinos tintos. Las ventas al exterior fueron realizadas por un total de 299 bodegas.

Se exportaron vinos fraccionados a 127 destinos. Los principales países compradores fueron Estados Unidos (30%), Paraguay (9%), Canadá (8,98%), Brasil (8,63%) y Reino Unido (6,42%) y Países Bajos (5,37%), entre otros. Entre los 30 primeros países importadores, Estados Unidos, Brasil, China, Finlandia, Japón, Alemania, Ecuador, Costa Rica y Panamá, mostraron subas en sus importaciones de vinos argentinos en la modalidad *fraccionados*.

La modalidad de envío muestra que el 90 % correspondió a envase botella prevaleciendo las botellas de 750cc¹⁵, el 9,5% a envase *Tetra Brik* con capacidad de un

¹³El precio promedio de las ventas al exterior de estos vinos fue de 6 dólares por litro, con un valor mínimo de 0,21 dólares.

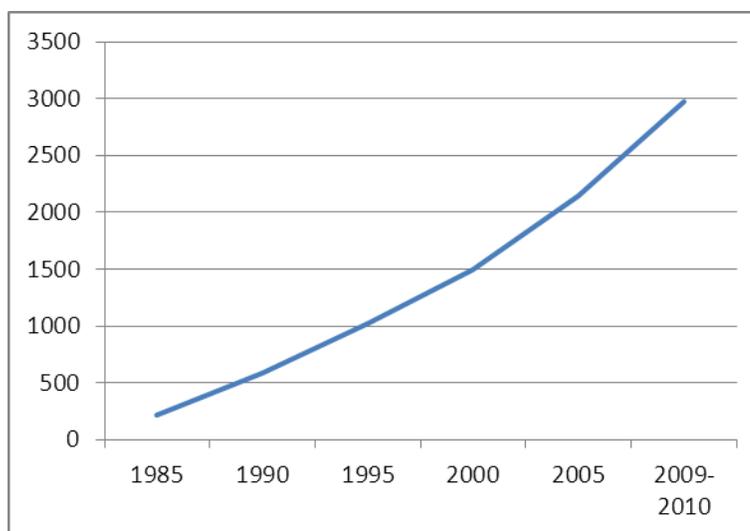
¹⁴En el trienio 1997/99 se exportaron, en promedio, casi 470 mil hectolitros de vinos finos, con una generación de divisas del orden de los 90 millones de dólares al año, llegando a explicar poco más del 37% del total de las exportaciones vitivinícolas del país –y casi el 70% de las exportaciones de vinos–, en un marco de crecientes precios unitarios (el valor medio de las exportaciones de vinos finos pasó de 1,32 u\$s el litro en 1996, a 1,94 u\$s el litro en 1999).

¹⁵El precio de venta promedio fue de 5,85 dólares el litro. En cuanto a las preferencias varietales se destacaron la variedad Malbec (48%), Cabernet Sauvignon (11%), Chardonnay (6%), Syrah-Malbec (3,67%), Torrontés Riojano (3,40%) y Syrah (3,38%).El 34,68% de los vinos varietales se destinaron a Estados Unidos, el

litro, el 0,04 % a *Bag in Box*. Las *damajuanas* constituyeron el 0,02% y los *sachet* el 0,96%.

En lo que respecta a las variedades, el 29 % de los vinos que se han exportado son Malbec, seguido por el Cabernet Sauvignon (11,5 %) y los genéricos tintos (9,8 %). Unos pasos más abajo están el Chardonnay (7,8 %), el genérico blanco (5,2 %) y el Syrah (4,2 %). El Torrontés está muy lejos en el ranking, ya que representa menos del 2% de los vinos que exportan el país.

Evolución de las exportaciones de vino en hectolitros.



Elaboración propia. Fuente: INV

Los cuadros de datos y las gráficas revelan que:

- Se ha producido un acelerado crecimiento de las exportaciones.
- En los 25 años que abarca el análisis, las exportaciones se han más que quintuplicado por quinquenio.

10,90% a Canadá, el 8,16 % a Brasil, el 7,80 % a Reino Unido y el 6,28 % a Países Bajos, entre otros países en menor proporción.

- La exportación de vinos argentinos ha estado ligada al comportamiento de las exportaciones mendocinas. En 1990 representaba el 97,5 %; en 1995 el 92,7%; el 2000 representaba el 84,8 %; 2005 el 86,3 %; y 2010 el 84,1%.
- Mendoza ha perdido importancia respecto al total nacional. Ello debido en parte al fuerte impulso que han tomado otras provincias (San Juan, La Rioja, Salta, Neuquén y Rio Negro) respecto a la exportación de vinos.

Así, mientras en 1985 las exportaciones vitivinícolas se ubicaron en torno a los 5 millones de dólares, en la primera mitad de los 90 pasaron a generar divisas del orden de los 60 millones de dólares, montos que en el 2000 superaron los 110 millones de dólares, año del inicio de la denominada *explosión exportadora*. Se pasó de los 270 millones en 2005, a valores cercanos a los 700 millones, en apenas cinco años (2010). Se trata, sin duda, de un crecimiento sostenido y muy significativo que acompañó la tendencia exportable nacional.

3.2. Exportaciones de vino fraccionado y a granel.

Una variable que ayuda a vislumbrar mejor las transformaciones del sector exportable es la *exportación de vinos finos y fraccionados*. Siguiendo los datos presentados en el cuadro adjunto se infiere que:

- El nivel relativo de los vinos de exportación fraccionados crecen significativamente de 1990 al 2010, pasando del 59 % al 83 %.
- Los volúmenes de vino exportado a granel tienen un componente del 30 % en vinos varietales.
- El vino exportado fraccionado, en 20 años, creció en 9 veces. El vino a granel solo en 2,5 veces. Este aspecto demuestra el avance de los vinos varietales.
- El crecimiento acelerado de las exportaciones comienza partir del año 2000, que crece en 3,4 veces su volumen, medido en hectolitros.
- En términos de exportaciones de vino fraccionado en valor dólar, aumentó casi 14 veces su magnitud (1985 vs. 2010), siendo un crecimiento notable a

partir del 2010, que expresa y se ajusta a los aspectos anteriormente mencionados.

3.3. Los principales mercados de destinos de las exportaciones.

Actualmente, la exportación de vinos argentinos alcanza a 116 países. Los mercados que lideran las compras son Rusia y Estados Unidos. Rusia acapara el 26,4% de las exportaciones totales argentinas, siendo el país que absorbe el mayor volumen. No obstante ocupa el quinto lugar respecto a las ventas en dólares FOB (cerca de 20 millones de dólares) debido a que compra vino a granel a un precio sustancialmente más bajo que las variedades en botella. Mientras que EEUU, que es el segundo destino de las exportaciones en lo que respecta a volumen (18 %), es el comprador líder, acaparando el 26 % del mercado en divisas; unos 94,4 millones de dólares FOB en 2007.

Los principales destinos de exportación de los vinos mendocinos (2007), son Estados Unidos (30,0 %), Paraguay (9%), Canadá (9,0 %), Brasil (8,6 %) y Reino Unido (6,4 %) y Países Bajos (5,4 %). Entre los 30 primeros países importadores de estos vinos, Estados Unidos, Brasil, China, Finlandia, Japón, Alemania, Ecuador, Costa Rica y Panamá, mostraron subas en sus importaciones de vinos argentinos en esta modalidad.

En síntesis:

- Se exportaron vinos fraccionados a 127 destinos. Los principales países compradores fueron Estados Unidos (30%), Paraguay (9%), Canadá (8,98%), Brasil (8,63%) y Reino Unido (6,42%) y Países Bajos (5,37%), entre otros.
- El 34,7% de los vinos varietales se destinaron a Estados Unidos, el 11% a Canadá, el 8,1% a Brasil, el 7,8% a Reino Unido y el 6,28% a Países Bajos.
- En lo que respecta exclusivamente a vinos, medido en volúmenes, el 45% correspondió a ventas a granel y un 41% a vinos fraccionados en botellas. El tetrabrick tiene una participación más baja: 11,7%, mientras que los espumantes prácticamente no inciden en el total, con sólo 0,7%. Si en cambio se toma en cuenta el valor FOB, la participación del vino fraccionado en botella acapara el 81,5%. Esta diferencia se explica

lógicamente por la gran diferencia de precios: el valor promedio por litro de la variedad fraccionada hoy es de u\$s2,77, con una mejora de casi 9% en relación a 2006. Por su parte, el vino a granel vale apenas u\$s0,35%, poco más de 6% que el mismo período del año anterior..

3.4. La modalidad de envío y mención varietal.

La modalidad de envío se consolidó de la siguiente manera:

- El 89,8 % de los envíos al exterior correspondió a envase botella, prevaleciendo las botellas de 750cc. El 9,5 % a envase *tetrabrick* con capacidad de un litro,
- El 0,7 % a *Bag in Box*, correspondiendo el 97,6 % a envases con capacidad de 3 litros,
- Las *damajuanas* constituyeron el 0,02 %; y
- Los *sachet* el 1,0 %.

En lo que respecta exclusivamente a vinos –medido en volúmenes- el 45 % correspondió a ventas a granel y un 41 % a vinos fraccionados en botellas. El *tetrabrick* tiene una participación más baja: 11,7 %, mientras que los espumantes prácticamente no inciden en el total, con sólo 0,7 %.

Si se toma en cuenta el valor FOB, entonces la participación del *vino fraccionado* en botella acapara el 81,5 %. El 34,7 % de los vinos varietales se destinaron a Estados Unidos, el 10,9 % a Canadá, el 8,2 % a Brasil, el 7,8 % a Reino Unido y el 6,3 % a Países Bajos, entre otros países en menor proporción.

3.5. Evolución de las exportaciones de vinos, según las bodegas exportadoras.

Para analizar las exportaciones de vino fraccionado según bodegas se realizarán y estudiarán dos cohortes de tiempo elaboradas de acuerdo a los datos que pudieron ser recolectados. La información disponible sobre los volúmenes de exportación, es en efecto poco abundante, por lo que no se pueden elaborar series detalladas sobre los mismos, y su estudio, por consiguiente, presenta lagunas en el seguimiento a lo largo del periodo abordado. Las cohortes propuestas son para el año 2000 y el 2010.

3.5.1. Exportaciones según bodegas exportadoras para el año 2000.

A continuación se exponen las principales empresas-firmas exportadoras, detallando su participación relativa en valores FOB (cuyos saldos totales para el año 2000 alcanzaban los 109 millones de dólares).

La participación en las exportaciones por bodegas quedaba definida de la siguiente manera:

- El Grupo Peñaflor (Donaldson, Lufkin and Jeanrette –DLJ-) abarcaba el 20 % del mercado de divisas, traducido en 21,6 millones de dólares.
- Fecovita participaba en un 10 %, que implicaba 11 millones de dólares.
- Bodegas Norton poseía ventas por valor de 6 millones, un 6 % del mercado de divisas.
- Bodegas La Agrícola compartía valores casi idénticos.
- Bodegas Pernoud Ricard Argentina acapara un 5,6 % del mercado de divisas, representando 5,6 millones de dólares.
- Bodegas Santa Ana 5 %, 5,4 millones de dólares.
- Finca Flichman (grupo Sogrape Vinhos): 4 millones de dólares, 3,6 %
- Bodega Resero comerciaba su vino a un total de 3,7 millones de dólares, un 3,4 % del total de exportaciones en dólares.
- Bodegas Esmeralda (Catena–Lafite): ocupa el 2,6 % del total del mercado de divisas; o sea 3 millones de dólares.
- Cinba 2,6 %, 2,8 millones de dólares.
- Chandon 1,6 %, 1,7 millones.
- Allied Domecq 16 %, 1,7 millones de dólares.

En síntesis, los datos exponen que aproximadamente las 10 bodegas más importantes (sobre un total cercano a las 400 bodegas exportadoras) representan el 70 % de las exportaciones de vinos fraccionados.

Más de la mitad de las exportaciones de fines de la década del 90 son de vino fino, lo que demuestra la importancia que van adquiriendo los vinos varietales.

3.5.2. Exportaciones según bodegas exportadoras para el año 2010.

En 2010, apenas 10 empresas-firmas controlaban la mitad del ingreso de divisas de las ventas al extranjero, mientras la otra mitad se distribuía entre 387 bodegas. Las 10 primeras bodegas exportadoras son, evidentemente, elaboradoras de vino fino:

El ranking queda referido de la siguiente manera:

- Bodegas Peñaflor, (perteneciente originalmente al Grupo Donaldson, Lufkin and Jeanrette, y vendida el mismo año al Grupo Bemberg) encabeza el ranking con un 11 % sobre el total exportado. La compañía exporta bajo las etiquetas Trapiche, Finca Las Moras y Andean Vineyards.
- En segundo lugar se ubicaba Bodegas Esmeralda (con su vino insignia Catena Zapata) con el 8,4 % del negocio exportador.
- Con el 5% de los valores exportados, se ubicó en tercer lugar Trivento Bodegas y Viñedos (Concha y Toro).
- Bodega la Agrícola, Norton y Chandon poseen niveles de exportación similares, cada una representando un 4 % de las ventas al extranjero.
- Bodega Santa Ana (BVA S.A., entre cuyos accionistas reconocidos se encuentra Grupo DLJ) se encuentra séptimo con un 3,4 %.
- Finca Flichman (grupo Sogrape Vinhos) se ubica octavo con un 3 %.
- Baggio participa con un 2,8 % de las ventas al extranjero.
- Finalmente Royal Mount (de capitales argentinos) con un 2,5 %.

A modo de síntesis.

En el presente apartado hemos pretendido dar cuenta del proceso de modernización al que se vio sometida la AIV durante la denominada "reconversión productiva" llevada a cabo en las últimas décadas. La modernización de las unidades productivas fue desplegada en términos de innovación tecnológica y organizacional. Estas transformaciones se orientaron a mejorar las producciones y los productos, a condición de saldar las grandes exigencias de la demanda global y alcanzar una adecuada inserción en los mercados

internacionales. Los productos elevan su calidad hacia vinos finos, premium y ultra-premium.

Las políticas neoliberales facilitaron y fomentaron el ingreso de enormes flujos de inversión, principalmente de capital extranjero, el cual posibilitó y guió el proceso de modernización de la AIV. La década de los 90 estuvo marcada, así, por una afluencia masiva de inversiones transnacionales, acentuada en su segundo quinquenio (1995-2000), periodo en el que se profundizó la tendencia y se estableció el predominio definitivo del capital trasnacional dentro de la AIV. Dentro de los grupos económicos que se incorporaron a la actividad, se destacan capitales de origen: chilenos, norteamericanos, británicos, franceses, portugueses, españoles, holandeses, entre otros.

Se comprueba, además, que este proceso de internacionalización de la producción, impulsó una estrecha integración en los eslabonamientos agrícolas, de transformación y de distribución (integración total y mundializada de las empresas-firmas en la cadena productiva -viñedo-bodega-distribución).

La aparición de nuevas modalidades en las relaciones institucionalizadas inter-empresas, como el *subcontrato* y la *tercerización*, revelan el carácter excluyente y concentrado de la nueva lógica impuesta por la fracción líder del capital dentro de la AIV.

Por otro lado, el notable incremento de las exportaciones de vino evidencia una correlación directa respecto de la modernización. Los datos demostraron que los volúmenes exportables fueron evolucionando, primero, hacia la modalidad de vino fraccionado y, segundo, hacia los vinos varietales.

Durante el periodo 1985 -1990, la comercialización externa de vinos finos aún no había asumido la relevancia que conquistaría en la década siguiente. Las ventas no superaban los 30 mil hectolitros y apenas alcanzaban los cuatro millones de dólares al año. La producción de vino fraccionado destinado a la exportación en 1985 era de 195,9 mil hectolitros, correspondida en 5 millones de dólares. Para el año 1990 el volumen de exportación se había más que duplicado (445,5 mil hl.), mientras que las divisas recaudadas se triplicaron (15 millones de dólares). En el periodo 1990- 2000, sobresale la evolución de las exportaciones, considerando los valores comercializados en el exterior. Se

incrementaron los valores de 15 millones a más de 120 millones de dólares (25,4% anual acumulativo).

Finalmente, el proceso de transformación y modernización de la AIV provincial, sin lugar a dudas, fue funcional a los proceso de reconversión internacional. Esta nueva modalidad privilegió el liderazgo de las grandes fracciones del capital (básicamente liderado por las transnacionales), en un esquema de internacionalización de las producciones locales en los mercados mundiales.

CAPITULO V

TRANSFORMACIONES, MODERNIZACIÓN, ACUMULACIÓN Y REGULACIÓN EN LA AGROINDUSTRIA VITIVINÍCOLA DE LA PROVINCIA DE MENDOZA.

TRANSFORMACIONES, MODERNIZACIÓN, ACUMULACIÓN Y REGULACIÓN EN LA AGROINDUSTRIA VITIVINÍCOLA DE LA PROVINCIA DE MENDOZA.

Las transformaciones económicas y productivas de la AIV fueron articuladas en presencia de fuertes procesos de modernización de la producción (viñedos y bodegas) y en el eslabón de la distribución. Procesos que estuvieron determinados por las nuevas regulaciones (políticas públicas y apertura económica). Algunas legislaciones fueron barridas y otras nuevas fueron acomodadas coherentemente con la nueva dinámica global.

Las reflexiones y el contenido del presente apartado estarán abocados, en consecuencia, al análisis de la dinámica de acumulación de la rama vitivinícola, al proceso de modernización y a la correspondiente regulación, como así a las intrincadas redes que los reúnen.

I. TRANSFORMACIONES Y DINÁMICA EN LA RAMA VITIVINÍCOLA A NIVEL MUNDIAL.

La tendencia evolutiva de la superficie cultivada de vid a nivel mundial, en los últimos 25 años, comprueba que la actividad vitivinícola presenta severas rupturas y crisis en su evolución. Nace de una crisis estructural que se inicia en la década del 80 y que se vuelve muy severa en los 90, llegando a su peor piso en el 2000. A partir de ese momento, se produce una tenue estabilidad en su desenvolvimiento que se mantiene hasta el 2005, año en que se presencia el inicio de otro crítico periodo de disminución y que se continúa hasta la actualidad.

Los comportamientos de los países productores-exportadores de vino a nivel mundial y de Argentina, en este periodo, presentan ciertas características que son, a los fines del análisis, importantes destacar:

- a. La agroindustria vitivinícola a nivel mundial -como ya se ha expuesto- se modifica estructuralmente por una crisis que comienza en la década de los 80 y que se transforma en abrupta y sostenida hasta 1995. Crisis que, obviamente, impulsó un reacomodamiento productivo global cuyos efectos y síntomas se sintetizan en una fuerte reconversión productiva. La reconversión se manifiesta en la acelerada incorporación de innovación tecnológica y organizacional, aumento en la escala de producción, e incremento de la calidad del producto, dando entidad a una nueva dinámica de acumulación global.
- b. El reacomodamiento estructural de la producción de vino a nivel mundial ha estado -y está- fuertemente modificado por las condiciones de producción y por las condiciones del consumo, pero también, por la reconversión productiva que se inicia con los cambios en los cepajes.
- c. Las exportaciones de vinos asumen un comportamiento opuesto, creciendo por una demanda selectiva respecto a los vinos de alta gama. Entre los principales países exportadores deben destacarse a Italia, España y Francia quiénes, en conjunto, registran más del 65 % las ventas de exportación, son los países tradicionales vinícolas a nivel mundial, los denominados *productores del viejo mundo*. En el caso de los *nuevos países productores de vinos*, la tendencia es creciente y sostenida, es decir, crecen aceleradamente durante todo el periodo. Tal es el caso de Argentina (novenio), Australia (cuarto), Chile (quinto), Sudáfrica (sexto), Estados Unidos (séptimo) y Nueva Zelanda (décimo primero).
- d. El caso argentino merece una consideración especial. El aumento de las exportaciones de vino es asombroso, dado que crecen en aproximadamente catorce veces (de ser el octavo exportador en 1985, pasa al noveno lugar en 2010), sobre-saliendo en el periodo 2005-2010. La AIV en este período cambia estructuralmente a través de un fuerte proceso de *reconversión productiva*, más tardío que el resto de los *nuevos países productores*.

II. LA TRANSFORMACIÓN PRODUCTIVA EN LA CADENA VITIVINÍCOLA.

Siguiendo las categorías de análisis propuestas en el marco teórico metodológico, es fundamental asociar las transformaciones con los procesos de modernización, acumulación y regulación. Este tipo de enfoque permite conocer cómo se realiza la producción a partir de la dinámica de los agentes y sus intercambios en el proceso productivo. La producción de uva-vino y la distribución, son aspectos centrales del análisis, que en el esquema interpretativo hacen referencia a las condiciones de producción. Esas condiciones definen los procesos de modernización ligados a la innovación tecnológica, a la acumulación concentrada (gran fracción del capital), al conocimiento de los agentes intervinientes del negocio vitivinícola a nivel mundial, a una regulación funcional que asegura una forma específica de reproducción. A estos aspectos se incorporan la extranjerización de los recursos naturales y la generación de asimetrías y relaciones de dominación.

Por tanto, el núcleo del análisis de la AIV, es la articulación entre el modo de producción y las condiciones y relaciones específicas que han expuesto. A esto deviene la distinción entre diferentes fracciones representativas de agentes, diferenciación que define los agentes dominantes y la propia valorización del capital que en ella se realiza.

No menos importante es analizar el desarrollo de las fuerzas productivas con el impulso de los procesos de modernización, observables desde las líneas de producción, y que fundamentan nuevas particularidades de la división técnica del trabajo.

2.1. Transformación y modernización.

La innovación reciente en el proceso productivo de la AIV condensa la modernización productiva y organizacional de las empresas-firmas. Este proceso cristaliza transformaciones asimétricas, resultado de las escalas en la inversión que incorpora el sector y en las nuevas modalidades de la organización empresarial. Las nuevas empresas firmas que se radican en el sector corresponden a grandes grupos económicos y corporaciones que conocen y participan en el negocio vitivinícola a nivel global. Son las empresas-firmas que lideran el negocio en las cadenas productivas mundializadas (producción y distribución).

Las transformaciones en el sector agrícola se manifiestan –como hemos revelado- en el predominio de los modernos sistemas de conducción de los viñedos, en los nuevos cepajes de alta calidad enológica, incluso en las mismas actividades culturales.

El proceso también declara sus dimensiones al extenderse inclusive al ámbito de los recursos naturales y de sus usos. El problema del agua, de fundamental importancia si se considera que la expansión del área productiva viene copando los márgenes periféricos de los ríos (oasis), abarcará aspectos indispensables de la reconversión. En definitiva, estas transformaciones irán asociadas a diversos componentes esenciales de la modernización, especialmente en territorios como los de la provincia de Mendoza, caracterizados como semidesérticos, dónde el agua y las amenazas climáticas de granizo terminarán por dar fundamento a la protección de la *tela antigranizo* y al *riego sistematizado*.

Las transformaciones en el eslabón-sector industrial vitivinícola se referencian en la modernización de la unidad productiva *bodega*, en el producto *vino* y en la escala de producción. En el *sector de la transformación* es dónde se manifiesta con mayor entidad la innovación tecnológica, que comprende también, la etapa de fraccionamiento. Las inversiones recientes se orientaron al equipamiento y a la modernización de la bodega, procurando el mejoramiento del producto *vino* que se concreta en sus expresiones más acabadas, es decir, en los denominados *vinos finos de alta gama*, cuyo destino principal final es la exportación.

Como síntesis de lo expuesto, las grandes inversiones originaron un fuerte proceso de modernización, que fue liderado por la fracción del gran capital (capital transnacional) y en menor escala por las fracciones menores y las empresas-firmas locales. Por otra, la organización productiva se ajustó a una integración total de los agentes dominantes a la cadena productiva (viñedo-bodega-distribución). Esto significó un dominio estrecho de los agentes líderes del proceso productivo, donde el agente propietario de modernas bodegas, integra el insumo con la producción y la comercialización. Logrando, además, una dependencia más intensa de los propietarios pymes, propietarios de viñedos (productores independientes no integrados).

Todas estas innovaciones-modernizaciones-inversiones generaron una fuerte orientación hacia la especialización productiva en un esquema de producción de productos de *alta gama* y ordenados en cadenas productivas mundializadas.

2.2. Transformación y acumulación.

Al penetrar en el análisis de las transformaciones introducidas por el desarrollo en la AIV en la provincia de Mendoza, se detecta una fuerte tensión entre la modernización de los procesos productivos, las formas de competencia y la dinámica de acumulación.

Del análisis realizado en el capítulo 2, 3 y 4 se puede establecer que la actividad y la cadena productiva de la AIV queda en dominio de los agentes representados en la fracción del gran capital¹⁶. Ellos se incorporan a la economía provincial imponiendo su presencia determinante en la *modernización competitiva*. Estas empresas-firmas de capital transnacional y regional impulsaron rápidamente la transformación productiva en la agroindustria vitivinícola provincial.

2.2.1. Los ganadores en la modalidad concentrada, especializada y competitiva.

En las dinámicas de acumulación de la cadena productiva industrial especializada y globalizada -tal se nos presenta el caso de la agroindustria vitivinícola- el proceso de modernización y de valorización del capital fue impulsado y controlado primeramente por las fracciones del gran capital regional, hasta los años 90 y, posteriormente, por las grandes corporaciones transnacionales que se asentaron con las nuevas inversiones.

2.2.2. La acumulación concentrada.

La extensión de las cadenas productivas mundializadas se apoyan siempre en la circulación de las mercancías. Este aspecto exige la normalización y estandarización de los bienes y servicios y de sus procesos, siendo en los agentes dominantes de las líneas de la

¹⁶ La acelerada transformación del sector, fue condicionada e impulsada por las políticas neo-liberales nacionales aplicadas en el país desde los 90. Estas políticas impulsaron, dinamizaron y reforzaron las "cadenas productivas especializadas y mundializadas" como la vitivinícola.

producción dónde se revelan con más nitidez los condicionantes de la producción y del consumo. La acumulación concentrada deviene de la escala de producción, la modernización y el dominio en el tránsito territorial (CPM), que tienen los grandes grupos económicos comprometidos en esta rama industrial.

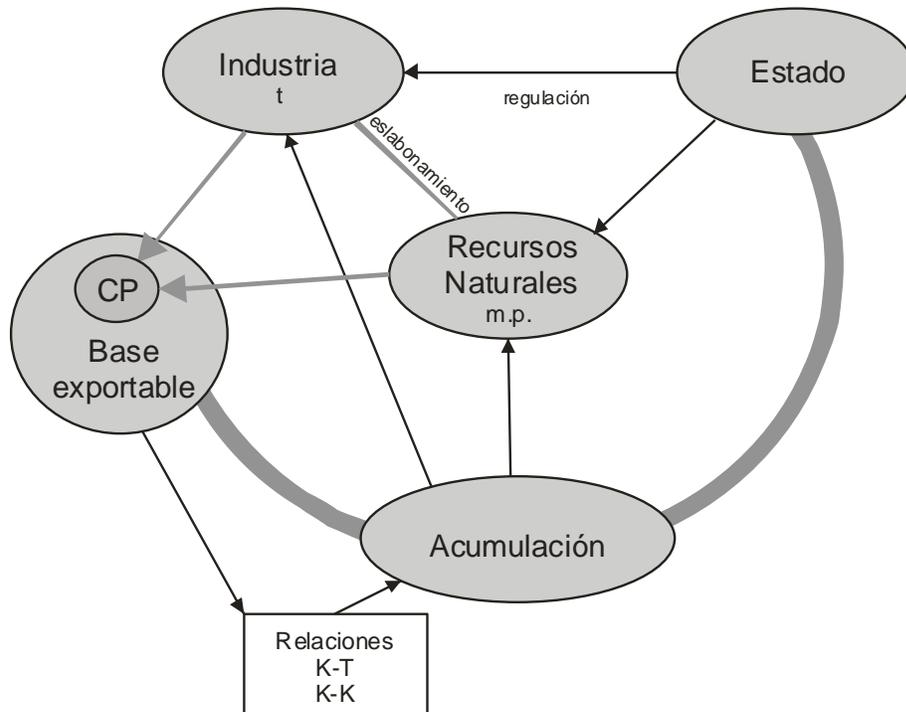
Por otra, la *forma de competencia* en que se desenvuelve la actividad globalizada, es de carácter netamente oligopólica y especializada con destino a la exportación de la producción. Otro aspecto intrínseco de esta expansión exportable, es la dominación en forma de *Integración completa* de la cadena productiva vitivinícola. Producción y distribución se ligan en la fracción del gran capital; es decir, ambas fases son integradas por los agentes dominantes de la cadena productiva mundializada.

2.3. Transformación y dominio estratégico de los recursos naturales.

El dominio estratégico de los recursos naturales y del eslabón industrial, es el camino que inicia la fracción del gran capital con la compra de grandes extensiones de viñedos y tierras para la implantación propia de nuevos viñedos.

En economías capitalistas periféricas con abundancia de recursos naturales, la base económica se levanta sobre industrias orientadas a la exportación, las cuales generan fuertes *encadenamientos* productivos con una división técnica del trabajo específica y con altas incorporaciones de tecnología. Por *encadenamiento* entendemos a aquellas relaciones estrechas de insumo-producto entre actividades y empresas localizadas en territorios acotados (localidad, región); otras veces en circunstancias contrarias los *encadenamientos* se producen fuera de la región por la importación de bienes de capital e insumos.

Aspectos integrativos del desarrollo sustentado en industrias de base exportable y de explotación intensiva de recursos naturales.



La gráfica pretende ser ilustrativa respecto del desarrollo de industrias intensivas en recursos naturales. Este esquema esboza la potencia de la acumulación del capital y la concentración de los recursos naturales como factor integrador de los procesos productivos concentrados. Cuando se analizan las modalidades de articulación, se ve el posicionamiento de las fracciones del capital en la cadena productiva que conforma la *base de exportación*. Por tanto se deben detectar tres ejes estratégicos que hacen a la acumulación concentrada.

1. Reconocimiento de la fracción del capital que lidera los procesos de transformación y los encadenamientos en las industrias exportables.
2. Los agentes inversores que dominan la dinámica de acumulación.
3. El dominio sobre los recursos naturales que ejerce la fracción dominante del capital.

2.4. Transformación y regulación.

La acelerada transformación del sector, fue condicionada e impulsada por las políticas neo-liberales aplicadas en el país desde los 90. Estas políticas dinamizaron y reforzaron las cadenas productivas orientadas hacia la especialización y la mundialización.

Durante los años 80, la actividad compartió la contracción económica y la inestabilidad política que resultaba de la estanflación (inflación con recesión económica) que signó la situación de crisis económica mendocina y del país. Este fenómeno atravesó la AIV, y a su profunda crisis¹⁷. En este periodo la injerencia estatal alcanzaba a toda la órbita económica. Los escenarios de inestabilidad económica y política obligaban al Estado a intervenir activamente¹⁸.

A principio de la década, en el marco de la erradicación provincial –y mundial- de viñedos, se estableció la Ley de Reconversión Vitivinícola N° 22.267/82. Esta Ley se impulsó, según quedó establecido, para combatir el problema de la formación de excedentes (compatibilizando la oferta de uvas y vinos); para mejorar la calidad de los viñedos y vinos; para producir recuperación del precio del vino; y para diversificar el uso de la uva. La herramienta utilizada fue la *cupificación*, que ponía trabas al proceso de vinificación de uva en cada zona productora, teniendo en cuenta la *zona de radicación de viñedo y calidad enológica*; lo que se traducía en implantación de viñedos para vino común, en el control de la relación técnica uva-vino y el destino de las borras vínicas. El Decreto N° 440-1984, estableció el *prorrato*, por el cual se instituyó que los propietarios de vino

¹⁷ Una de las características que se debe destacar respecto de este periodo, fue la intervención que el Estado ejercía sobre actividad agroindustrial, mediante enérgicas políticas regulatorias llevadas adelante por su órgano de aplicación, el Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV). Las políticas implementadas hacían referencia al prorrato, al bloqueo de vinos, a la “cupificación”, a la intervención del Estado y sus empresas estatales (GIOL).

¹⁸ La instrumentación de diversos programas económicos nacionales (Austral, Primavera, Bunge & Born.) tendieron a la corrección de los precios relativos, que generaron, fuertes restricciones en el comportamiento industrial. Desde la década del 70, las sucesivas crisis determinaron un fuerte y veloz endeudamiento y debilitamiento de las empresas, tendencia que se acrecentó con las nuevas orientaciones de las políticas neoliberales. El sector público y su armazón de empresas comenzaron el camino del desguace y la privatización.

de mesa podrían comercializar con destino al mercado interno cuotas bimestrales de sus existencias que serían determinadas en función a las condiciones de desenvolvimiento del mercado. La ley N° 23.149/85, de *fraccionamiento en origen* -quizá la de mayor importancia- provocó un fuerte impacto en las regiones vitivinícolas ya que, antes de la aplicación de la misma, gran parte del excedente generado en la actividad se trasladaba a las provincias fraccionadoras. A la par de esta ley, se establecieron mediante la Resolución 248/85 y 200/85 las *Zonas de Origen*, siendo Mendoza considerada *zona 1*. Estas regulaciones hacían sentir, aun incipientemente, la tendencia de la reconversión, que ya palpitaba a nivel internacional.

En 1988, y acorde a la crisis que sufría la AIV, se sanciona la Ley Nacional N° 23.550/88, que establecía la *erradicación y la prohibición de implantar viñedos*, junto con la creación de un *Fondo de Fomento en el Instituto Nacional de Vitivinicultura*, cuyo objetivo era el de promover la reconversión productiva del sector. Todas estas políticas devinieron en un proceso de erradicación de viñedos y de transformación estructural de la AIV. En este periodo Mendoza redujo su superficie cultivada en 84.863 has.

No obstante, la nueva dinámica adquiere una entidad definida recién a partir del Plan de Convertibilidad, que da inicio a la implementación de medidas que generaron mejores posicionamientos a las grandes empresas-firmas que operaban en el sector, fueran de origen regional, nacional e internacional. Estas nuevas políticas de carácter neoliberal impulsaron la transformación productiva sobre la base de la apropiación concentrada por las principales empresas-firmas regionales y la radicación directa del capital (inversiones extranjeras).

En 1991, con la aplicación del Plan de Convertibilidad, se instauraba y consolidaba la Apertura de la economía y la Reforma del Estado bajo la modalidad neoliberal. El Plan de Apertura, Ajuste y Desregulación fue el hito que sellaba el definitivo encadenamiento de la economía nacional a la dinámica mundial; y afinaba una nueva modalidad de acumulación.

La regulación estatal, enmarcada en un nuevo paradigma, habría de cumplir el rol protagónico en la constitución del modelo. Los resultados de estas políticas impulsaron la

internacionalización de la AIV en una modalidad concentrada, transnacionalizada y de exclusión.

El periodo de mayor atracción de las inversiones transnacionales fue el quinquenio 1995-2000 con la presencia de grandes grupos económicos chilenos, capitales de EEUU (firmas y fondos de inversión); británico, francés, portugués, capital español, holandés, chileno y de otros contextos internacionales.

La reconversión productiva implicó, en los hechos, la destrucción y reconversión de gran cantidad capital acumulado en el país. Este proceso iniciado en la década de los 80, tras la crisis general que sufría el sector, logró su apoteosis con la apertura económica y con la consiguiente implementación de un marco regulatorio afín.

Los efectos estructurales que las políticas neoliberales ejercieron sobre la AIV se tradujeron fácticamente en un incremento de la especialización de sus producciones, orientadas al mercado internacional, afirmando un modelo de base exportable concentrado.

La intervención estatal contó con el objetivo de desregular el mercado nacional y regional. El *Instituto Nacional Vitivinícola* (INV) se convirtió, a partir de esta lógica, sólo en un órgano de control y de fiscalización. En 1991 se estableció la desregulación de las actividades económicas mediante el Decreto N° 2.284/91; y finalmente en el año 1996, tras un breve periodo de disolución (Decreto N° 660/96), el I.N.V. quedó relegado definitivamente solo a funciones de control técnico de la producción, la industria y el comercio vitivinícola (Decreto N° 1.565 /96).

En lo institucional, aparecieron nuevas entidades gremiales y empresarias. Los grupos transnacionales se agruparon en *Bodegas Argentina*, y, junto con el resto de entidades más tradicionales, especialmente la *Unión vitivinícola Argentina* (UVA), que aglutinaba al empresariado regional, quedó definida gran parte de la nueva estructura institucional. Las *pymes* fueron representadas por *Productores en Acción* que incorporaba a los agentes no integrados. Las instituciones jurídicas y económicas que se desarrollaron al calor de la nueva dinámica crearon las condiciones favorables para atraer inversiones de capitales, predominantemente extranjeros.

En 1994, con la creación del *Fondo Vitivinícola Mendoza* (Ley 6.216/94), organismo público no estatal dedicado específicamente a la promoción del consumo de

vinos en el país, se reafirma la política exportadora, promoviendo la participación de entidades vitivinícolas de la órbita privada.

En el mismo año, además, tras celebrarse el tratado entre las provincias de Mendoza y San Juan, quedó sellada, en la región, la orientación que la reconversión iba a asumir durante el periodo. El acuerdo realizó un especial hincapié en la diversificación vitivinícola con miras a la promovida comercialización de productos vínicos en los mercados internacionales. Allí se resolvió la creación del *Fondo Vitivinícola* –uno por cada provincia–, destinado a la promoción de la vitivinicultura y sus exportaciones.

El fin del modelo de convertibilidad tras la devaluación del peso, en 2002, fomentó, no bien, una mayor consolidación del modelo exportador de productos intensivo en recursos naturales. Esta política económica reafirmó el marco institucional indicado redundando en un incremento de las exportaciones, sostenido por un tipo de cambio más favorable; garantizando a las empresas del rubro mayores beneficios expresados en la competitividad que los productos adquirirían en mercados externos (incremento de la *plusvalía extraordinaria*), por un lado, y al incremento de la productividad del trabajo (aumento de la *plusvalía relativa*, a consecuencia del efecto que la devaluación de la moneda ejercía sobre el salario), por el otro.

Las medidas drásticas asumidas ante una de las mayores crisis sufridas por la economía argentina con el default y el corralito, impulsaron a una pesificación asimétrica manifiesta en una abrupta devaluación en los inicios del nuevo milenio.

En este sentido, el relativamente acelerado proceso de reconversión y expansión de las producciones de uvas varietales y *vinos Premium*, impulsaron al diseño del denominado *Plan Estratégico Vitivinícola (PEVI)*, que plantea estrategias de desarrollo a mediano plazo (2020). Bajo la normativa de la Ley 25.849/03 COVIAR, fue creada la Corporación Vitivinícola Argentina -COVIAR como persona jurídica de derecho público no estatal, destinada a gestionar y coordinar la implementación del PEVI. Esta corporación dirige con acuerdo mayoritario de las Asociaciones representativas del sector y las nuevas políticas que impulsan el modelo de globalización especializada-competitivo.

Bajo el arco de estas leyes “generales” se han ido estructurando durante el lustro intrincadas normativas regulatorias; que se sancionaron durante el periodo en cuestión y

que afirmaron la *reconversión productiva concentrada y excluyente, especializada y mundializada*.

A modo de síntesis.

La utilización de las categorías de la *Escuela de la Regulación Francesa* en el esquema de las cadenas productivas mundializadas permitieron interpretar en forma integral las crisis y, en detalle, las transformaciones industriales sectoriales en la provincia. En el caso de la transformación y modernización de la AIV mendocina, la interpretación se constituye a partir de la comprensión del paradigma tecno-productivo de la modernización, de las formas de acumulación y del modo de regulación.

Las sucesivas crisis que han impactado en la agroindustria vitivinícola de la provincia de Mendoza, se han resuelto al ritmo de virulentas transformaciones. Las crisis dentro del modelo de acumulación reconfiguraron las fracciones del capital, aunque, sin trastocar los elementos fundamentales del funcionamiento de la economía capitalista.

Por esta razón, hemos considerado especialmente útil la ligazón dialéctica respecto de los procedimientos económicos y no-económicos, respecto a la confección de un marco estructural estable, coherente y dinámico, que asegura la comprensión de la reproducción expandida del capital. Las dinámicas de acumulación y los procesos de modernización – como hemos sostenido- se ajustan e impulsan por las regulaciones que se constituyen en un componente de articulación externo contingente, previsional e inestable de prácticas sociales, normas e instituciones, que las sostienen, dando entidad a la modalidad concentrada de la acumulación.

La forma que adopta la dinámica de acumulación requiere –tal como hemos insistido- de una regulación articulada a ella, puesto que ambas aseguran la regularidad, permanencia y estabilidad de la acumulación, y la modernización. En consecuencia, entender las contradicciones económicas intrínsecas del *modo de producción*, y comprenderlo como elemento crucial de la reproducción y de la consolidación de las relaciones sociales de producción. La dinámica de acumulación que se observa en la AIV, necesariamente se integró en estos componentes.

La regulación estatal históricamente ha ejercido un rol destacado en el desarrollo, las crisis y la expansión de la actividad económica. Estos fenómenos, no obstante, desbordan los territorios nacionales (centralizados por la regulación nacional), dando cuenta del carácter globalizado de la economía capitalista, que desde sus orígenes ha tendido a consolidarse como un sistema mundial.

Las transformaciones en la agroindustria vitivinícola provincial en el periodo analizado se ajustaron a la tendencia global de la actividad y a los ajustes modernizantes que impulsaban las fuerzas productivas y la regulación mundial. Así se fue ordenando una transformación-modernización productiva regida por las fracciones del gran capital, básicamente transnacional, con dominio no solo de la actividad industrial, sino de los recursos naturales (tierra-viñedo). Esta modalidad concentradora se estructuró sobre ejes estratégicos:

- El conocimiento del negocio del vino a nivel global.
- La apropiación de los recursos naturales.
- El liderazgo en los procesos de modernización y el dominio de la actividad por la gran fracción del capital.

Este proceso de transformación como se ha expresado y analizado a lo largo de este capítulo, obedeció a esta nueva dinámica, que impulsaban cadenas productivas mundializadas, exitosas, especializadas y concentradas. Transformaciones que son entendidas, en la AIV de Mendoza, a partir de sus formas sectoriales manifestadas en cadenas productivas mundializadas.

CONCLUSIONES FINALES.

CONCLUSIONES FINALES.

El desarrollo del trabajo fue orientado por los objetivos e hipótesis formulados. Es decir, se procedió a describir, analizar y explicar las transformaciones recientes en la vitivinicultura mendocina, partiendo de sus dinámicas de acumulación. Para ello se definió el objeto de estudio, que consistió en el análisis de los procesos de transformación y las dinámicas de acumulación, haciendo énfasis en los agentes intervinientes y en las fracciones del capital que lideraron el proceso de transformación en la cadena productiva de la agroindustria vitivinícola.

Bajo una permanente confrontación con las hipótesis, se elaboraron las respectivas conclusiones que coronan la investigación. En tanto, sostenemos que en el curso del trabajo se han podido dar por verificadas las hipótesis formuladas. Es decir, se corroboró primeramente qué: las transformaciones en la agroindustria vitivinícola provincial en el periodo analizado se ajustaron a la tendencia global de la actividad y a los ajustes modernizantes que impulsaban las fuerzas productivas y la regulación mundial (1° hipótesis). Es decir que las transformaciones en la agroindustria vitivinícola de Mendoza se acoplaron a los procesos mundiales traduciendo estructuralmente los cambios fundamentales del proceso productivo al nivel local. Estas transformaciones se desarrollaron junto a la crisis que atravesó la vitivinicultura, durante la década de los 80 y que continuó sostenidamente hasta el 2000. El reacomodamiento productivo global que generó la crisis quedó transcrito en una reconversión productiva caracterizada por una acelerada incorporación de innovación tecnológica y organizacional, un aumento en la escala de producción, y un incremento de los estándares de calidad. Este proceso de transformación obedeció a una nueva dinámica que consolidó cadenas productivas mundializadas, exitosas, especializadas y concentradas; la producción se orientó preferentemente a su comercialización en mercados internacionales. Esta dinámica fue

comprendida, en la AIV de Mendoza, a partir de las formas sectoriales, manifestadas en su forma de cadena productiva mundializada. Por lo que podemos afirmar que las dinámicas de transformación y acumulación en las ramas industriales líderes de las regiones son fuertemente impulsadas por las dinámicas globales.

El reacomodamiento estructural de la agroindustria del vino a nivel mundial ha estado y está fuertemente signado por las condiciones de producción y por las condiciones del consumo, y por la nueva modalidad de acumulación que ha ido afinándose paulatinamente a los nuevos ritmos internacionales.

La innovación reciente en el proceso productivo de la AIV condensa la modernización productiva y organizacional de las empresas-firmas. Este proceso cristaliza transformaciones asimétricas, resultado de las escalas en la inversión incorporadas por el sector y de las formas nuevas de la organización empresarial. Las empresas firmas que se radicaron en el sector correspondieron a grandes grupos económicos y corporaciones que conocen el negocio vitivinícola a nivel global. Son las empresas-firmas que lideran el negocio en las cadenas productivas mundializadas (producción y distribución).

Las transformaciones en el sector agrícola se concretaron con el incremento de las formas no tradicionales de conducción de los viñedos (espaldero alto), con la importancia predominante que adquirieron los nuevos cepajes de alta calidad enológica, y con los cambios sustanciales rastreados incluso al seno mismo de las actividades culturales, plasmados en la modernización del viñedo y de su producto uva. El proceso también se expresó fuertemente en el uso de los recursos naturales, tal es el caso del agua, debido a que la expansión del área productiva se fue intensificando sobre los márgenes periféricos de los ríos. En definitiva, éstas transformaciones fueron asociadas a otros componentes esenciales de la modernización, especialmente en territorios como los de la provincia de Mendoza que se definen por su pertenencia a una región semidesértica, donde el agua y las amenazas climáticas de granizo requieren protección, en mayor medida con tela antigranizo y riego sistematizado. La transformación en el sector de la industria vitivinícola se vinculó, en tanto, a la modernización de la unidad productiva bodega, su producto vino y su escala de producción. En el sector industrial fue donde se plasmó con mayor entidad la innovación tecnológica, que comprendió inclusive la etapa de fraccionamiento. Las inversiones

recientes se orientaron al equipamiento y modernización de la bodega procurando el mejoramiento del producto vino, que se expresó en los denominados vinos finos de alta gama y cuyo destino principal final era la exportación.

El trabajo verificó que la transformación productiva especializada se orientó preferente-mente a su comercialización en mercados internacionales (2° hipótesis). Ha sido notable el incremento en los volúmenes exportables de vino de Mendoza, especialmente los de alta calidad enológica, durante el periodo estudiado, concretamente a partir de la década de los 90. Es en esta década que la comercialización de vino fino adquirió un dinamismo extraordinario. El ritmo de crecimiento de los volúmenes de vino fino fraccionado comercializados en el exterior se tradujo en cifras y valores asombrosos, alcanzando elevadísimos estándares, siendo su composición mayoritariamente varietal. En términos de valor dólar, las exportaciones en vino fraccionado en el periodo aumentaron casi 14 veces su magnitud (1985 - 2010), marcando un crecimiento notable a partir del 2000.

Por otra parte, el estudio realizado permite comprobar que las nuevas dinámicas de acumulación potenciaron a los agentes representantes de la gran fracción del capital y específicamente del segmento transnacional (3° hipótesis). Hemos ya destacado que el caso argentino albergó, *mutatis mutandi*, las características generales de las grandes transformaciones, que a nivel mundial, presentó la rama sectorial. La forma que adoptó la dinámica de acumulación se ajustó a una regulación neoliberal. Fue tras la aplicación del Plan de Convertibilidad, es decir, tras la Apertura de la economía y la Reforma del Estado, cuando quedó finalmente acoplada la economía nacional a la nueva dinámica mundial. Los resultados de estas políticas impulsaron la internacionalización de la AIV provincial, y permitieron el arribo masivo de capitales transnacionales, que modificó radicalmente la rama sectorial y la economía regional. La nueva dinámica se concretó en el dominio de la fracción del gran capital (modo de producción capitalista dominante), en el eslabón de la transformación (bodega) y en el de la materia prima (viñedos). En este sentido, en las regiones periféricas con abundancia de recursos naturales, la base económica se erige sobre industrias de exportación, siendo los recursos naturales (agua, tierra, condiciones ecológicas) apropiadas en forma directa por los grupos del gran capital – en este caso, adquiriendo grandes extensiones territoriales- o indirecta a través de las formas mercantiles

-compra-venta de viñedos-. Así, la transformación-modernización productiva, presidida por estas fracciones, estableció el dominio no solo de la actividad industrial, sino de los recursos naturales (tierra- viñedo). Las grandes nuevas inversiones originaron un fuerte proceso de modernización. Impulso liderado por la gran fracción del capital (capital externo) y en menor escala por las fracciones menores y las empresas-firmas locales. Por otra, la organización productiva se ajustó a una integración total de los agentes dominantes a la cadena productiva (viñedo-bodega-distribución). Esto significó un dominio estrecho de los agentes líderes del proceso productivo, donde el agente propietario de modernas bodegas, integró el insumo con la producción y la comercialización; estableciendo, además, intensas relaciones de dominio-dependencia respecto de los productores independientes no integrados –pequeños propietarios de viñedos-.

El periodo de mayor atracción de las inversiones transnacionales fue durante la década de los 90. En el primer quinquenio (1990-1995) comenzó el arribo de capitales transnacionales bajo una modalidad más bien exploratoria y retraída; siendo en el segundo quinquenio (1995-2000) cuando se profundizó la tendencia y se estableció el predominio del capital trasnacional dentro de la AIV. Dentro de los grupos económicos que se incorporaron a la actividad, se incluyeron capitales de banderas: chilenas, norteamericanas (firmas y fondos de inversión), británicas, francesas, portuguesas, españolas, holandesas, entre otras.

La reconversión productiva implicó, en los hechos, la destrucción y reconversión de gran cantidad capital acumulado en el país. Este proceso iniciado en la década de los 80, tras la crisis general que sufría el sector, logró su apoteosis con la apertura económica y con la consiguiente implementación de un marco regulatorio afín.

En consecuencia, la acelerada transformación del sector, fue condicionada e impulsada por las políticas neo-liberales nacionales aplicadas en el país desde los 90. Estas políticas dinamizaron y reforzaron las cadenas productivas orientadas hacia la especialización y la mundialización. La nueva dinámica tomó entidad con el Plan de Convertibilidad, dando inicio a la implementación de medidas que generaron mejores posicionamientos a las grandes empresas-firmas que operaban en el sector, fueran de origen regional, nacional e internacional. Estas nuevas políticas de carácter neoliberal impulsaron

la transformación productiva sobre la base de la apropiación concentrada por las principales empresas-firmas regionales y la radicación directa del capital (in-versiones extranjeras). El *Plan de Apertura, Ajuste y Desregulación* fue el hito que selló el definitivo encadenamiento de la economía nacional a la dinámica mundial; y afinó la nueva modalidad de acumulación: concentradora, especializada y mundializada.

Los efectos estructurales que las políticas neoliberales ejercieron sobre la AIV se tradujeron fácticamente en un incremento de la especialización de sus producciones, orientadas al mercado internacional, afirmando un modelo de base exportable con-centrado. En lo institucional, aparecieron nuevas entidades gremiales empresarias representando a los grupos transnacionales que actuaron junto a otras tradicionales. Las instituciones jurídicas y económicas que se desarrollaron al calor de la nueva dinámica crearon las condiciones favorables para atraer inversiones de capitales, predominantemente extranjeros.

Bajo el arco de estas *leyes generales* se han ido estructurando durante el lustro, intrincadas normativas regulatorias; que se sancionaron durante el periodo en cuestión y que afirmaron las formas de la *reconversión productiva*.

La utilización de las categorías de la *Escuela de la Regulación Francesa* en el esquema de las *cadena productivas mundializadas* permitió interpretar en forma integral las transformaciones y la dinámica de acumulación. Durante la etapa en estudio se reconfiguraron las fracciones del capital, ofreciendo una nueva dinámica de funcionamiento a la economía regional. La dinámica de acumulación y los procesos de modernización son ajustados y a la vez impulsados por las regulaciones que se constituyen en un componente de articulación externo contingente, previsional e inestable de prácticas sociales, normas e instituciones, que las sostienen dotando de cuerpo a la modalidad concentrada de la acumulación.

Las transformaciones en la agroindustria vitivinícola provincial en el periodo analizado se afinaron a esta tendencia global de la actividad y a los ajustes modernizantes que impulsaban las fuerzas productivas y la regulación mundial. Así se fue ordenando una transformación-modernización productiva regida por las fracciones del gran capital, básicamente transnacional.

Los interrogantes que quedan abiertos, sin duda, son muchos e incitan a continuar la investigación hasta sus más audaces límites. Creemos que nuestro trabajo, no obstante, ha aportado elementos consistentes y útiles para afrontar tanto los objetivos que dieron origen al mismo, como así también las problemáticas que habrán de extenderlo en ulteriores desarrollos; sosteniendo ante todo, que un conocimiento estricto y crítico de la realidad nos puede ofrecer las herramientas para transformarla.

ÍNDICE BIBLIOGRÁFICO.

- AGLIETTA, Michael, Regulación y crisis del capitalismo, 5ª edición (México DF, Ed. Siglo XXI, 1991).
- AZPIAZU, Daniel y BASUALDO, Eduardo, El complejo vitivinícola argentino en los noventa: potencialidades y restricciones (Buenos Aires, FLACSO, 2001).
- AZPIAZU Daniel y BASUALTO Eduardo, Estudios sectoriales: industria vitivinícola, (Buenos Aires, Ministerio de Economía de la Nación, 2003).
- BARTOLI, Pierre y BOULET, Daniel, Dynamique et régulation de la sphere agroalimentaire. T III (París, Université de Montpellier, 1990).
- BLUM, Alfredo, La coordinación en la vitivinicultura uruguaya: ¿Una explicación de las formas de inversión extranjera? COLLOQUE INTERNATIONAL, (Toulouse, Université de Toulouse, 2004).
- BLUM, Alfredo, Reconversion et exclusion dans la filière vitivinicole en Uruguay. Une image vaut mieux que mille... barriques (Toulouse, Université de Toulouse, 2001).
- BOCCO, Adriana, Reestructuración productiva y flexibilidad laboral en el sector vitícola de la provincia de Mendoza (Mendoza, Ed. Mimé, 2003).
- BOISMENEAU, G. y DRACHE, D., Politique et regulation (Quebec, Ed. Meridian-L'Harmattan, 1990).
- BORGES, Jorge Luis, El otro, El mismo (Buenos Aires, E. de Bolsillo, 1964).
- BOYER, Robert, Las alternativas al fordismo. De los años 80 al siglo XXI. Teoría de la regulación: estado de los conocimientos. T II (Buenos Aires, Ed. Universidad de Buenos Aires, 1995).
- BOYER, Robert, La teoría de la regulación: un análisis crítico (Buenos Aires, Ed. Humanitas, 1989).
- BUSTELO, Pablo, El enfoque de la Regulación en economía: una propuesta renovadora, Cuadernos de Relaciones Laborales, Madrid, n° 4, 1994.
- CARDELLO, Mabel, Reforma del Estado, Concentración Económica y Fragmentación Social en Mendoza (Mendoza, UNCuyo, 1998).
- CORAGGIO, José Luis. La economía del trabajo ante el tercer sector. Jornadas de Intercambio "Perspectivas y realidades del Tercer Sector en América Latina y Europa" (Buenos Aires, 2000).
- CORIAT, Benjamín, El taller y el robot, trad. de Rosa Domínguez, 3ª edición (Madrid, Siglo XXI, 1993).
- CORIAT, Benjamín, Los desafíos de la competitividad: globalización de la economía y dimensiones macroeconómicas de la competitividad, trad. de Lucia Vera (Buenos Aires, Eudeba, 1994).
- CORIAT Benjamín, Pensar al revés. Trabajo y organización en la Empresa Japonesa, trad. Rosa A. Domínguez, 4ª Edición (México DF, Ed. Siglo Veintiuno Editores, 1992).
- DEIE, Informe agropecuario 2009, Mendoza, 2010.

- DESTANNE DE BERNIS, Gérard, Las firmas transnacionales y las crisis, Rupturas de un sistema económico (Madrid, Ed. Blume Editores, 1981).
- FURTADO, Celso, Prefacio a una nueva economía política, 2ª edición (México DF, Ed. Siglo Veintiuno Editores, 1978).
- GAGO, Alberto Daniel, Cadenas Productivas Mundializadas, Postgrado CEIR, Mendoza, 2006.
- GAGO, Alberto Daniel, La escuela de la regulación, Documento de Trabajo, Mendoza, N° 2, 2011.
- GAGO, Alberto Daniel, Los Circuitos de Acumulación Regional, Postgrado CEIR, Mendoza, 2003.
- GAGO, Alberto Daniel, Proyecto: Globalización, competitividad, y Estrategias de las Pymes Agroalimentarias en la Región de Cuyo (Mendoza, Posgrado CEIR, 2006).
- GAGO, Alberto D., De La Torre, Delia y PAEZ M., Los impactos de la reestructuración en la agroindustria vitivinícola en San Juan (San Juan, Instituto de investigaciones socioeconómicas. UNSJ, 1996).
- GAGO, Alberto, y OTROS, La agroindustria vitivinícola en el área andina argentina. Proyecto de investigación: inventario de recursos y servicios en la región del noroeste argentino (Córdoba, España, Servicio de publicaciones de la Universidad de Córdoba, 1998).
- GAGO, Leandro, Recursos naturales y desarrollo económico social. Jornadas Regionales de Políticas Comparadas Argentina Canadá, Publicación FACSO-Centro Cuyo Canadá, San Juan, 2010.
- GARCIA DELGADO, Daniel, Estado-nación y globalización (Buenos Aires, Grupo Ed. Planeta, 1998).
- GRANOU, A., Crisis y reproducción de las relaciones sociales: elementos metodológicos, Rupturas de un sistema económico (Madrid, Ed. Blume Editores, 1981).
- HOLLARD, Michel, Las formas de la competencia. Teoría de la regulación: estado de los conocimientos, T I (Buenos Aires, Ed. Universidad de Buenos Aires, 1995).
- HOLLOWAY, J. y BONEFELD, V, Postfordism and social form: a Marxist debate on the postfordist state (Londres, Ed. MacMillan, 1991).
- IDR-INTA, Caracterización de la Cadena Agroalimentaria de Vitivinicultura de la Provincia de Mendoza, Informe Preliminar, 1999, Mendoza.
- INDEC, Censo Nacional Económico, Buenos Aires, 1994.
- INSTITUTO NACIONAL VITIVINÍCOLA, Anuarios Estadísticos, Varios años.
- JESOOOP, Bob, Regulation Theories in Retrospect and Prospect, Economies and Societé, Paris, N° 11, 1989.
- LIPIETZ, Alain y LEBORGNE, Danièle, Flexibilidad ofensiva, flexibilidad defensiva, Dos estrategias sociales en la producción de nuevos espacios económicos, Teoría de la

regulación: estado de los conocimientos, T II. (Buenos Aires, Ed. Universidad de Buenos Aires, 1995).

LIPIETZ, Alain y LEBORGNE, Danièle, Nuevas tecnologías, nuevas formas de regulación. Algunas consecuencias espaciales. Revolución tecnológica y reestructuración productiva: Impactos y desafíos territoriales, (Buenos Aires, Editorial GEL, 1990).

LIPIETZ, Alain, Espejismo y milagros. Problemas de la industrialización en el tercer mundo. (Bogotá, Ed. Tercer Mundo, 1992).

LIPIETZ, Alain, El posfordismo y sus espacios. Las relaciones capital-trabajo en el mundo, Programa PIETTE, Facultad de Ciencias Económicas-UBA, Buenos Aires, Documento N° 6, 1994.

LACROIX, A. Y MOLLARD, A. (1994), L'approche sectorielle de la régulation, une problématique á partir de l'agriculture, lectures convencionnalistes et regulationnistes, septiembree Paris, n° 27-30, 1994.

MARX, Carlos, El capital. Volumen I, 2ª edición, 7ª reimpresión, trad. de Wenceslao Roces (México DF, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1973).

MARX, Carlos, El capital. Volumen II, 2ª edición, 7ª reimpresión, trad. de Wenceslao Roces (México DF, Ed. Fondo de Cultura Económica, México D.F, 1973).

MARX, Carlos, El capital. Volumen III, 2ª edición, 7ª reimpresión, trad. de Wenceslao Roces (México DF, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1973).

MARX, Carlos, Contribución a la Crítica de la Economía Política, 4ª edición, trad. de Carlos Martínez (Buenos Aires, Ed. Estudio. 1975)

MARX, Carlos, Introducción a la crítica de la economía política / 1957, trad. de Instituto de Marxismo Leninismo (Buenos Aires Ed. Luxemburg, 2008).

MANDEL, Ernest, Introducción a la Teoría Económica Marxista, trad. de Daniel Wagner (Buenos Aires, Ed. Cepe, 1973).

PALLOIX, Crhistian, Las firmas multinacionales y el proceso de internacionalización (Madrid, Ed. Siglo XXI, 1975).

PALLOIX, Crhistian, Proceso de producción y crisis del capitalismo (Madrid, Ed. H. Blume Ediciones. Madrid, 1980).

PARCERO, Osiris y VILLANUEVA, Emiliano, World Wine Exports, Working, American Association of Wine Economist, Londres, Paper n°87, 2011.

PEREZ, Sebastián Carlos, Teoría de la Regulación: Dimensiones Teóricas y Aplicaciones a la Práctica de la Investigación. Diseño de una Investigación para Analizar la Agroindustria Vitivinícola de la Zona Este de Mendoza (Mendoza, UNCuyo2011).

PERLBACH, Iris, CALDERÓN, Mónica, Sector Agropecuario. La economía de Mendoza. Situación actual y perspectivas (Mendoza, UNCuyo, 2001).

RAUS, Diego, Teoría de la regulación: construcción y trayectoria de un concepto, Revista Realidad Económica, Buenos Aires, N° 132, 1992.

ROFMAN, Alejandro, Las economías regionales a fines del siglo XX. Los circuitos del petróleo, del carbón y de la azúcar (Buenos Aires, Ed. Ariel, 1999)

SAILLARD, Yves, Globalización y especialización sectorial. Qué sucede con las regulaciones nacionales. La teoría de la Regulación: estado de los conocimientos, T. I (Buenos Aires, Universidad Nacional de Buenos Aires, 1997).

TERTRE, Christian Du, La Dimension Sectorielle de la Regulation (Paris, Ed. La Découverte, 1994).

VIGORITO, R. y RAMA, R., Transnacionales en América Latina. El complejo de frutas y legumbres en México, (México DF, Editorial Nueva Imagen, 1979).

PÁGINAS WEB.

- www.bolsamza.com.ar
- www.inv.gov.ar
- www.oiv.int
- www.fondotransformacion.com.ar
- www.idits.org.ar
- www.ceil-piette.gov.ar
- www.calwinexport.com
- www.flacso.org.ar
- www.deie.mendoza.gov.ar
- www.cep.gov.ar

INDICE.

INTRODUCCIÓN.	4
ASPECTOS GENERALES.....	7
1. Objetivos.	7
1.1. Objetivos Generales.	7
1.2. Objetivos Específicos.	7
2. Hipótesis.	8
CAPITULO I: MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO.	
Marco teórico-metodológico.	10
1. Enfoque de cadena productiva.	10
1.1. Las Cadenas Productivas Mundializadas.....	12
2. Categorías de análisis de la Escuela de la Regulación Francesa.	13
3. Esquema interpretativo.	19
 CAPITULO II: LA AGROINDUSTRIA VITIVINÍCOLA. SU COMPORTAMIENTO EN EL MUNDO Y EN ARGENTINA.	
La agroindustria vitivinícola y su comportamiento en el mundo y en Argentina.....	22
1. El cultivo de la vid a nivel mundial.	22
1.1. Comportamiento y jerarquía de los principales países cultivadores de vid. ...	24
1.2. Crisis y expansiones. Comportamientos de los países tradicionales y del nuevo mundo en el cultivo de la vid.	25
1.2.1. La severa crisis de la década 1985-1995.	25
1.2.2. Periodo de relativa estabilidad 1995 – 2005.	28
1.2.3. El fantasma de la crisis continua (2005 – 2010).	29
1.2.4. Algunas consideraciones sobre la disminución mundial de viñedos en las últimas décadas.	29
2. La producción de vino a nivel mundial.	30
2.1. La producción de vino en el escenario mundial.	30
2.2. El comportamiento de los países productores de vinos a nivel mundial.....	31
2.3. Jerarquía de los productores de vino a nivel mundial.	34

2.4. La Producción vinos de Argentina.	35
3. Exportaciones de vinos a nivel mundial.	37
3.1. El comportamiento de los países exportadores de vino.	37
A modo de síntesis.	39

CAPITULO III: TRANSFORMACIONES EN EL SECTOR VITICOLA EN LA PROVINCIA DE MENDOZA.

1. Las transformaciones en el sector-eslabón vitícola en la provincia de Mendoza.....	42
1.1. La superficie cultivada de vid en la provincia de Mendoza.	43
1.2. Superficie implantada con vid según aptitud del destino de la uva.	45
1.3. Evolución de la superficie cultivada por variedades de vinificar y color.....	46
1.4. Superficie cultivada de vid según sistemas de conducción.	50
1.5. Viñedo por rangos de superficie implantada y cantidad de viñedo según escala de superficie.	51
2. Aspectos relacionados a la modernización del cultivo de la vid.	54
A modo de síntesis.....	56

CAPITULO IV: TRANSFORMACIÓN Y MODERNIZACION. EL SECTOR INDUSTRIAL Y LAS EXPORTACIONES.

1. Transformación y modernización en la industria del vino.	60
1.1. La modernización reciente de la industria.....	62
1.2. Los procesos tecno-productivos.	63
1.3. Las formas organizacionales.	63
1.4. Los esquemas relacionales.	63
2. Las inversiones y los agentes de la transformación.	64
2.1. Los momentos de las inversiones en la vitivinicultura de Mendoza en el periodo 1985- 2010.	66
2.2. Las grandes fracciones del capital y los recursos naturales.	67
2.2.1. El subcontratismo y la tercerización.	69
3. Las exportaciones de vino.	70

3.1. El comportamiento de las exportaciones.	70
3.2. Exportaciones de vino fraccionado y a granel.	73
3.3. Los principales mercados de destino de las exportaciones.	74
3.4. La modalidad de envío y mención varietal.	75
3.5. Evolución de las exportaciones de vinos según las bodegas exportadoras.	75
3.5.1. Exportaciones según bodegas exportadoras para 2000.	76
3.5.2. Exportaciones según bodegas exportadoras para 2010.	77
A modo de síntesis.....	77

CAPITULO V: TRANSFORMACIONES, MODERNIZACIÓN, ACUMULACIÓN Y REGULACIÓN EN LA AGROINDUSTRIA VITIVINÍCOLA DE LA PROVINCIA DE MENDOZA.

1. Transformaciones y dinámica en la rama vitivinícola a nivel mundial.	81
2. La transformación productiva en la cadena vitivinícola.	83
2.1. Transformación y modernización.	83
2.2. Transformación y acumulación.	85
2.2.1. Los ganadores en la modalidad concentrada, especializada y competitiva.	85
2.2.2. La acumulación concentrada.	85
2.3. Transformación y dominio estratégico de los recursos naturales.	86
2.4. Transformación y regulación.	88
A modo de síntesis.	92

CONCLUSIONES FINALES.....	95
---------------------------	----

ÍNDICE BIBLIOGRÁFICO.	101
----------------------------	-----